

Teo 1-69-9, bis, b.

ALARCON, Juan de

El texedor de Segovia.

Segundo Parte.

Comedia 3 jornadas. Apte imp.

Sobomano: Imprenta de  
San Cruz. (s. d.)

Impreso ls 24 p., [2]h. movs.

Ley. 35

Nº 14 B2

Esta es la que sabe

El Excedor de Segovia.

2ª Pte

Tea 1-69-9 bis

Apunto 3º

Segap. 3. Ene. 17  
Año 17

+

# Teatro

Calle con Puerta, y ventana para asomarse la  
Dama, adirxiendo que la ventana esté encima  
de la Puerta, y que dicha ventana sean se cerrar  
los postigos a su tiempo. y obscuro.

Caxzel.

Salon Corto

Caxzel.

Salon ~~longo~~ corto con Puerta <sup>a</sup> Izq.

---

## Jornada 2<sup>a</sup>

Selva Larga.

Salon Corto.

Casa Pobre.

Selva Corta

---

## Jornada 3<sup>a</sup>

Casa Pobre.

Selva Larga con Quinta a la Izquierda al foro con  
Puerta en ella.

al aviso telon de selva y obscuro, y aclarar al abiso

Salon largo con dos Puertas una a cada lado.

Selva.

---

Empiera con puerta  
ventana encima y  
tabladillo Izq.

COMEDIA FAMOSA.

# EL TEXEDOR DE SEGOVIA.

DE DON JUAN DE ALARCON.

SEGUNDA PARTE.

Hablan en ella las personas siguientes.

Fernando, Texedor.	El Rey Don Alfonso.	Un amigo suyo.	Chichon, Gracioso.
Teodora, Dama.	El Marqués.	Un Bastonero.	Florinda.
Donna, Dama.	Cornejo, y Xaramillo.	Un caminante.	Dos Salteadores.
El Conde, Galan.	Y Camacho, preso.	Un Alguacil.	Un pasajero.
Fineo, su criado.	Garcerán, preso.	Un Villano.	Un Ventero, y un Paje.

## Acto JORNADA PRIMERA.

Salen el Conde, y Fineo de noche, y criados.

Fin. Sta. que miras, señor,  
con la casa.

Cond. Humilde choza  
para hermosura, que goza  
de despojos de mi amor.

Fin. Tu, pues à honrarla te inclinas,  
levantarás su humildad  
à las estrellas. Cond. Llamad.

Fin. Enefeto determinas  
entrarla à ver? Cond. Si, Fineo;  
no sufre mas dilacion  
esta amorosa passion,  
en que se abraza el deseo.

Fin. Mira à lo que te dispones,  
siendo tu Padre Privado  
del Rey, que con mas cuidado  
nota todas tus acciones.

Cond. Consejos me das perdidos,  
quando estoy de amor tan ciego,  
que si el alma toca à fuego,

Fin. Solo tratan los sentidos

*Fin. Se abraza la acción*

de librarle de la llama,  
que encierra dentro mi pecho,  
sin atender al provecho,  
à la razon, ni à la fama?  
Bien se el lugar de que gozo,  
y lo que obliga esta ley;  
mas quando esto sepa el Rey,  
tambien sabe que soy mozo.  
Solo à mi padre le toca  
el gobierno; y siendo assi,  
pues no soy Ministro, en mi  
no es tan culpable, y tan loca  
esta accion, que estando ciego,  
por no dar que murmurar,  
procure, Fineo, dar  
tanto alivio à tanto fuego.

Fin. De una villa te cegó?

Con. Tanto, que à no estar presente  
en la Audiencia tanta gente,  
quando ella à mi padre habló,  
hiciera alli mi locura  
estos excessos que ves,  
y arrodillado à sus pies,

A

ado-

Grac. Seg. a

El Texedor de Segovia.

adorara su hermosura.  
Estando ageno de mi,  
puse en prision mi deseo,  
en confianza, Fineo,  
de tu cuidado, y de ti.  
Seguiste, por orden mia,  
tus passos, hasme informado,  
que aunque es noble, en pobre estado  
vive aqui, sin compania.  
Siendo assi, que han de tener  
por desigual este exceso,  
no se recela por esso  
mi privanza, y mi poder.

no

Fin. Hacer que ella fuesse a verte  
me pareciera mejor.

Cond. Que poco sabe de amor  
quien consuela de essa suerte;  
las ansias de mi passion!  
mira, en empezando a amar,  
se figue el desconfiar,  
porque amor todo es traycion.

no

En esta casa que veo,  
un Alcazar miro ya,  
la muger que dentro esta,  
es ya Reyna en mi deseo.  
Apenas empecè a amar,  
quando ya empecè a temer  
por humilde mi poder,  
por imposible alcanzar.  
Mira si podre, Fineo,  
mostrar desprecio en amarla,  
pues aun viniendo a buscarla  
pisa medroso el deseo:

Llama. Fin. Obedecerte quiero.

Cond. Esso, Fineo, es servir;  
que un criado ha de advertir,  
mas no ha de ser consejero.

Llama, y sale Teodora arriba.

Teod. Quien es?

Cond. Un hombre, que tiene,  
bella Theodora, que hablarte.

Teod. De que parte?

Cond. De mi parte.

Teod. Oiros no me conviene,  
pues no se quien fois. Con. Teodora,  
baxadme a abrir, y vereis  
quien soy. Teod. Perdonar podeis,

porque es imposible aora. vase.

Cond. Oye; ventanas, y oido  
ha cerrado a lo que creo:  
yo he de lograr mi deseo,  
o he de perder el sentido.

Fin. Pues, señor, mal se concierta  
estar loco, y ser prudente;  
entremos por fuerza. Con. Tente,  
que pienso que abren la puerta.

abrir

Fin. Un hombre sin capa es  
el que sale. Cond. Pues Fineo,  
examinarle deseo.

Fin. El temor, o el interes  
le haran decir la verdad:  
ha hidalgo?

con luz  
Dygn  
yng

Sale Chichon con un jarro.

Chi. Triste de mi!

la justicia estaba aqui:  
quien es? Fin. No temais; llegad.

Cond. Adonde vais? Chi. Yo, señor,  
voy por vino, como ves,  
para mi amo. Cond. Quien es?

Chi. Pedro Alonso, un Texedor,  
de quien yo soy aprendiz.

Cond. Es galan desta muger?

Chi. O lo es, o lo quiere ser.

Cond. Ay hombre mas infeliz!  
da tu nombre. Chi. Yo n.

Chichon. Con. Vete en hora buena.

Chi. Pienso que ha de hacer la cena  
oy mal provecho a mi amo. vase.

Fin. Que determinas, señor?

Cond. Que llames, fingiendo ser  
este mozo, entrar, y hacer  
que se vaya el Texedor,  
y aun darle la muerte. Fin. Ha Cielos!  
mira: Cond. A furia me provoco,  
si de amor estaba loco,  
que sera de amor, y zelos?  
un hombre baxo ha de hacer  
competencia a mi aficion?

Fin. Por essa misma razon  
has de mudar parecer;  
que dice cierto entendido,  
que no puede querer bien  
la muger, sin que tambien  
se enamore del marido;

con-

Grac. Seg. a

confidera un Texedor muy barbado, que està aora gozando de tu Teodora, y perderàs el amor.

*Cond.* Confidera tu un abismo, en que peno ardiente, y ciego, y veràs como mi fuego se aumenta con esso mismo:

*Fin.* Llama, acaba ya, que el pecho se abraza en loco furor.

*Fin.* Ha duro imperio de amor!

*Llama, y dice Teodora arriba.*

*Teod.* Quien es?

*Fin.* Chichon; esto es hecho.

*Vase Teodora*

*Cond.* El rostro tendré cubierto, tu lo puedes disponer, sin que me dè à conocer.

*Fin.* Es cordura ir en cubierto.

*Salen Teodora, y Fernando à lo valiente. mar*

*Teod.* Enpeñò, pues; ay de mi! quien es? *Fin.* No os alboroteis, que amigos son los que veis.

*Fern.* Y què pretenden aqui, Cavalleros, à tal hora el dueño esta casa? coa la coiera me abraza.

*Fin.* Que dexeis sola à Teodora.

*Fern.* Por Dios, hidalgos, que vienen de mi muy mal informados; adviertan, si son honrados, la poca razon que tienen: pues aunque me huviera hallado acasà aqui, me obligàra teniendo barba en la cara, y teniendo espada al lado, la ley del mundo, à no hacer semejante cobardia:

pues si esta muger es mia, y ~~se~~ mi esposa ha de fer, *llegò* còmo la puedo dexar, sin morir primero yo?

*Fin.* Y quien tambien se empeñò, comenzandolo à intentar, como con su obligacion, desiftiendo de emprendello,

cumplir? *Fer.* Rindiendo el cuello à yugo de la razon, pues es la hazaña mayor vencerse à si. *Cond.* Què te pones à argumentos, y razones, quando estoy muerto de amor? Hazle al punto resolver à lo que intento, sin dar à mas replicas lugar:

*Fern.* Pedro Alonso, esto ha de fer.

*Fern.* No ha de fer. *Fin.* Solo pudiera responder así un señor, y no un pobre Texedor.

*Fern.* Y solamente pudiera lo que aveis aqui intentado tan contra razon, y ley, quien fuera un tyrano Rey, ò muy gran desvergonzado.

*Cond.* Villanos. Descubrese.

*Teod.* Triste de mi!

teneos por Dios, aguardad.

*Fern.* Vive Dios: *Cond.* Mi autoridad es ya menester aqui:

Pedro Alonso, deteneos,

que estoi aqui yo. *Fer.* Es el Conde?

*Cond.* El Conde soy. *Fern.* Corresponde, para hacer casos tan fieros, à vuestra faja, èsta hazaña?

*Cond.* Basta, atrevido; què es esto?

à mi me hablais de compuelto:

què confianza os engañais

idos al punto. *Fern.* Señor.

*Cond.* Idos, villano; acabad.

*Fern.* Tratadme bien, y mirad

què soy, aunque Texedor,

tan hombre. *Cond.* Què atrevimiento!

ello me dices à mi:

*Dale una bofetada, y muchillanse.* matadle. *Teod.* Ay Cielos!

*Fern.* Hasta aqui

ha llegado el sufrimiento.

*Teod.* Ay muger mas desdichada!

*Can.* Muera. *Fer.* Presto aveis de ver

que no gobierna el poder

fino la fuerza, y la espada.

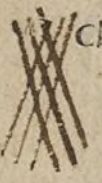
*Dent.* el *Cond.* Muerto soy!

*Teod.* Triste, què harè. *Sale Chi.*

2.º Gn. *Amigo*  
*Yoga*  
*camas*

El Tecedor de Segovia.

4



*Chi.* Señora, que confusion,  
que ruido es este? *Te.* Ay Chichon,  
mi desdicha solo fue  
la que ha podido causar lo;  
llevame al punto de aqui,  
que ay gran mal. *Chi.* Luego lo vi,  
mas no pude remediarlo:  
adonde te he de llevar?

*Teod.* En cosa de algun amigo,  
donde el rigor, y el castigo  
del Conde pueda evitar.

*Chi.* No se donde, porque es cosa  
de gran peligro poner  
la dama en otro poder;  
y el verte à ti tan hermosa,  
me da mil desconfianzas;  
que estando à solas contigo,  
no ay amigo para amigo,  
las cañas se buelven lanzas:  
mas embaxador me llamo.

*Teod.* Bien dices. *Chi.* Alli segura,  
la desdicha, ò la ventura  
aguardaràs de mi amo.

*Teod.* Vamos. *Chi.* Bien ayan, amen,  
los primeros inventores  
de casas da Embaxadores  
para bellacos de bien.

*Carcel*

*Vanse, y sale Garceran preso, y un  
amigo suyo.*

*Amig.* Digo, que à mi parecer,  
la verdadera ocasion,  
que os tiene en esta prision,  
no es la que os dan à entender,  
causa tiene superior,  
y para encubri-la, dan  
al agravio, Garceran,  
que os hacen esta color.

*Gar.* Ay de mi, que bien lo entiendo,  
bien se (ay tritel!) que Cloriana  
es la causa soberana  
del mal que estoy padeciendo.

*Te*  
*de*

Bien se que en tenerme aqui,  
es el intento matarme;  
porque siendo quien soy, darme  
la carcel publica à mi.  
por prision, no se me esconde  
que es rigor, furia, y venganza;

de su padre le privanza  
dà tanta sobervia al Conde.  
Ya veo que sus enojos  
quiere vengar con agravios;  
hallè hechizos en los labios,  
hallè rayos en los ojos  
de aquella Aldeana bella,  
injuria del Sol; robòme  
el alma del pecho, hallòme  
el Conde hablando con ella;  
sus zelos, y su aficion  
dissimilò, mas al punto  
le vi, en el color difunto  
de la cara, el corazon.

Y quiere dar fin aqui  
à sus zelos con mi vida,  
bien lograda, si perdida,  
bella Cloriana por ti.

*Amig.* Garceran, essa fineza  
es de Cavallero andante:  
lo preciso, y lo importante  
es, conservar la cabeza.

*Gar.* Como?

*Amig.* Buscando algun modo  
con que esso borres, pidiendo:  
que porfiando, y sufriendo  
se vence, y se alcanza todo.

*Sale Fernando con grillos, y e...*  
y Chichon.

*Fern.* Sientelo mucho Teodora?

*Chi.* De suerte, que à ser de vino  
las lagrimas, dieran sed  
à todos los retraidos:  
dà en decir, que quiere hablar  
por ti al Conde. *Fern.* Tal ha dicho  
comprar quiere con mi ofensa  
la gracia de mi enemigo?  
darèla mil puñaladas  
por los Cielos, si averiguo  
que otra vez toma en la boca  
su nombre. *Chi.* Tienes juicio?  
quando te ves con esposas  
las manos, los pies con grillos,  
echas retos? di, que intentrs?

*Fern.* Por ventura has entendido  
que he de estar preso mañana?

*Chi.* Antes, señor, imagino,

que

que saldràs libre à dar higas  
à todos tus enemigos;  
mas daràslas con la lengua,  
hecho en el ayre racimo.

*Fern.* Calla necio, traeme tu  
dos cordeles, y un martillo,  
que en cas del Embaxador  
he de amanecer contigo.

*Chi.* Còmo? *Fer.* No preguntes como;  
haz al punto lo que digo,  
Chichon, y no me repliques.

*Chi.* Voy por ello, y no replico. *v. as.*

*Garc.* Esto me importa. *Ami.* La vida  
arriesgarè por serviros,  
pues dicen que la prision  
es ~~el~~ <sup>el</sup> toque de los amigos. *v. as.*

*Fer.* Señor Garceràn? *Garc.* Què es esto  
Pedro Alonso? què delito  
tan grave hicisteis, que estais  
con esposas, y con grillos?

*Fer.* ~~Lo~~ lo ha dicho la fama?

*Garc.* No. *Fer.* Pues anoche me hizo  
cierto señor un agravio,  
con la ventaja atrevido  
de tre que le acompañaban:  
mas mi buena fuerte quiso,  
que dando muerte à los dos,  
comenzasse su castigo;  
y si la Justicia tarda,  
hago en los demàs lo mismo.

Lloviò luego sobre mi  
màs Justicia que granizo  
precipita el Noto elado  
en el abrasado Estio.

Prendieronme, y sepultaron  
mis pies en doblados grillos  
pidieronme la patente  
con su acostumbrado estilo  
los presos avalentados,  
con privilegio de antiguos:  
mas yo con los remanentes  
del passado fuero mio,  
con un mastil visitè  
los sessos à quatro, ò cinco.  
Hasta que los Bastoneros  
acudieron al ruido,  
y echandome estas esposas,

cessaron mis desatinos.

*Garc.* Caso extraño! *Fer.* No os espante,  
que un ~~amigo~~ <sup>amigo</sup> que està ofendido,  
es como toro en el coño,  
que en las capas vengativo,  
la ardiente rabia executa,  
que en sus dueños no ha podido.  
Pero señor Garceràn,  
està usted de peligro? *agui*  
es mortal la enfermedad,  
que à este sepulcro de vivos  
le ha traído? *Garc.* Ya la vida,  
segun son los males mios,  
porque muera muchas veces,  
me conserva mi destino.

*Fern.* Pues no se aflija, que yo,  
si vuested quiere, me obligo  
à ponerle en libertad,  
antes que en blando rocio  
bañe los campos el Alva.

*Garc.* Què decis? *Fer.* Esto que digo  
cumplirè; su voluntad  
me diga, y à cargo mio  
dexe lo demàs. *Garc.* Dareis  
la libertad à un cautivo,  
la vida à un muerto. *Fer.* Pues calle,  
y esta noche prevenido  
me aguarde en la enfermeria.

*Garc.* Vuestro serà mi alvedrio,  
y mi vida, si de vos,  
como decis, la recibo.  
Y de mi podeis creer  
que hiciera con vos lo mismo,  
que me debeis amistad  
despues que os vi, porque miro  
en vuestro rostro la imagen  
misma, y el retra vivo  
de aquel infeliz Fernando  
Ramirez, que los dos fuimos  
los amigos mas estrechos,  
que han celebrado los siglos.

*Fern.* Quien pudiera declararle *ap.*  
secretos tan escondidos!  
no es el que en Madrid hallaron  
muerto à puñaladas, hijo  
de aquel infeliz Beltràn  
Ramirez, que en el suplicio  
diò

dió el cuello à un verdugo, siendo de Madrid Alcayde? *Gar.* El mismo.

*Fer.* Dios aclare la verdad, que la fama siempre ha dicho, que dieron muerte al Alcayde embidias, y no delitos.

*Garc.* Defendiendo su inocencia, à dar la vida me obligo.

*Fern.* Sois noble, y creed en mi, si son mis hados propicios, no hecheis menos à Fernando, si me quereis por amigo.

*Garc.* Dello os doy palabra, y mano.

*Fern.* Yo como ~~plu~~ la ~~adm~~

~~Salen~~ *Cornejo, Camacho, y Xaramillo.*

*Cama.* Pues Pedro Alonso lo dice, y es su valor conocido,

el saldrà con lo que intenta

*Xara.* Camacho, lo mismo digo; mas vale salto de mata, que rogar à estos ministros del inferno, el està aqui, hablemosle: Pedro amigo?

*Fern.* O Camacho? *Ca.* Ya he trazado con *Cornejo*, y *Xaramillo*, por quien se gobiernan todos los bravos, vuestro designio; mas de veinte estan dispuestos à ayudaros, y seguuros.

*Fern.* Pues libertad, camaradas, que ayuda à los atrevidos la fortuna, redimamos el peligro con peligro, que no han de estar tantos hombres, sujetos à los puntillos de una pluma, que cortando los vientos, ensayos hizo para cortar de las vidas, como la parca los hilos.

*Cor.* Lo mismo decimos todos.

*Fern.* Solo me falta advertiros, que busquen modo esta noche los que quieran conseguirlo, de estar en la enfermeria.

*Cam.* Para los presos antiguos no es difícil, porque tienen oficiales conocidos;

y los que no, con achaque de velar à *Alonso Pinto*, que està muiendose, pueden obligar à los ministros.

*Fern.* T racelo bien cada qual, que yo, puesto que imagino que es imposible, conforme se acriminan mis delitos, que fuera del calabozo me dexen, si no ay preciso impedimento, he trazado con modo muy exquisito alcanzarlo: tiene alguno de vosotros un cuchillo?

*Xar.* Yo le tengo; veisle aqui.

*Fern.* Pues en la cabeza, amigo, me dad una cuchillada; y fingiendo que he caido de esta escalera, mi intento con este medio consigo, pues luego en la enfermeria me han de poner. *Xar.* Peregrino, aunque cruel es el medio.

*Fern.* Antes piadoso, si evito con el de un nero verdugo el inhumano suplicio: acabad, que el golpe espero.

*Cam.* Con vos aora exercito, para escusar mayor daño, de *Cirujano* el oficio. *Dale.*

*Fern.* Valgame el Cielo!

*Dent.* Que es esto?

*Sale un Bastonero.*

*Cor.* Pedro Alonso es, que ha caido de esta escalera; mal ayan tantas esposas, y grillos: no es mejor matar à un hombre?

*Cam.* La cabeza se ha rompido.

*Bast.* Llevadle à la enfermeria.

*Garc.* Mas valor tiene escondido, ap. que de hombre humilde se espera: Pedro Alonso, à no aver visto mis ojos muerto à Fernando, afirmara que era el mismo.

*Cor.* Demonio es el Texedor.

*Cam.* Tragòla el señor Ministro.

Van-

*Vanse, y sale el Conde, y Fineo.*

*Cond.* Gran escandalo ha causado en Segovia este suceso.

*Fin.* Y es sin duda, que aver preso al Texedor, te ha dañado.

*Cond.* Ni yo lo pude estorvar, sin darme alli à conocer, ni los zelos saben ser bizarros en porfiar.

Demàs, que es tan arrojado, tan valiente, y atrevido, que libre, y de mi ofendido, me pudiera dar cuidado.

Mejor està à toda ley, donde pague su locura; que si el Pueblo me murmura, como no lo sepa el Rey, no importa; y su Magestad, como sabes, no dà audiencia à nadie, sin mi presencia, y el amor, y voluntad

que me tiene, me aseguran de los que cerca le están, pues solo gusto le dan los que darme le procuran.

Fuera de que el Texedor, que conoce mi poder, se ha de enfrenar, y temer de la justicia el rigor, si declara que el acero osò contra mi empuñar, pues esto le ha de dañar mas que el omicidio fiero, que cometì. *Fin.* Caso es llano.

*Cond.* Còmo està Claudio?

*Fin.* La herida ha abierto puerta à la vida, si no miente el Cirujano.

*Cond.* Triste del.

*Fin.* Triste de Arnesto, que sin confesion pagò pena que no mereció: mas dime, señor, con esto has aplacado el ardor del solícito deseo de Teodora? *Cond.* No, Fineo, que no es tan cuerdo mi amor;

yo he de gozarla, ò el llanto me ha de anegar segun penas; la flecha traxo veneno, pues de una vez pudo tanto.

*Fin.* Y Cloriana, què diria, si esto supiesse? *Cond.* De amor es sin sentido el dolor, la seguridad le enfria.

En nueva aficion me enciendo, y no ay amor que posea, que no trueque el que desea, el bien que està poseyendo.

*Fin.* Pues si no sientes perdella, por què en Garceràn, señor, te vengas con tal rigor, de hallarle hablando con ella?

*Cond.* Esta ha sido obligacion, si no de amante, de honrado; que en amar à quien he amado, ofendiò mi estimacion.

Demàs, que con Cloriana era toda mi alegria: que de Teodora, aun no avia visto la luz soberana:

Mas mi padre viene alli, parte al punto, y con recato sabe de aquel dueño ingrato, à quien el alma le di.

No vuelvas, sin saber donde se oculta el bien por quien muero.

*Fin.* Hallarla, señor, espero, si el mismo centro la esconde. *Lue*

*Vase, y sale el Marqués.*

*Marq.* Conde? *Cond.* Señor?

*Marq.* Vos sabeis

que sois señor? *Con.* Sè à lo menos que vos lo sois, y que yo soy vuestro hijo heredero.

*Marq.* Pues no està en heredarlo, sino en las obras el serlo; que dellas solo resulta la estimacion, ò el desprecio. Los señores son Jueces, y los Jueces nacieron para deshacer agravios, Conde, que no para hacerlos: Què piensan vuestras locuras?

què

què esperan vuestros excessos  
fino que todos os pierdan  
con justa causa el respeto?  
Por una muger, que quiere  
à un hombre, que tanto menos  
vale, que vos, la opinion  
y vida poneis à riesgo?

Allà noramala, allà  
con el Moro de Toledo,  
que contra Segovia pudo  
passar el nevado Puerto,  
mostrad esos fuertes brios,  
que quien tiene noble el pecho,  
por Dios, por su honor, y el Rey  
solo empuña el blanco acero.

Sabeis que el alto lugar  
que os ha dado el que yo tengo  
con el Rey, està à la embidia,  
y à la emulacion fugeto?

Sabeis acaso, que basta  
à la privanza un cabello  
para tropezar? sabeis  
que en tropezando, està cierto  
el caer, pues el Privado  
es arbol, à quien derecho,  
las ramas que le rodean  
son adorno fongero,  
y en comenzando à caer,  
las mismas que pompa fueron,  
son todas peso, que ayudan  
à derribarlo mas presto?

No os lo están diciendo à voces  
mil historias, mil exemplos?  
no aveis vos visto à Beltràn  
Ramirez mandar el Reyno,  
y de la embidia despues,  
en un teatro funesto,  
los rayos de su privanza  
en humo se ven resueltos?  
Pues què necia confianza  
os dà loco atrevimiento,  
para irritar con agravios  
justas venganzas del Pueblo?

Està el otro con su *dama esposa*  
y vos ayrado, y resuelto,  
tras quererlela quitar,  
le afrontais: Pluguiera el Cielo,

que como su justo enojo  
vengò en dos criados vuestros,  
diera en vuestra misma vida  
el riguroso escarmiento.

Cond. Señor: -

Marq. No me deis disculpa,  
enmendad vuestros excessos,  
que por la vida de el Rey,  
si no lo haceis, de poneros  
en un Castillo, de donde  
no salgas, hasta que el tiempo,  
cubriendoos de nieve el rostro,  
os temple el ardor del pecho. *vase.*

Cond. Con un loco, en vano son  
amenazas, ni consejos,  
mientras no me restituyas,  
hermosa Teodora, el fesso. *vase.*

*Salen Fernando con esposas, y grillos,  
y Garceràn, Camacho, Cornejo, y Xa-  
ramillo, con luz, y unos cordales.*

*Caxzel y un martillo.*

Fer. Aora, amigos, que ocupan  
la noche en profundo sueño  
nuestros contrarios despierte  
nuestro valor los intentos:

Ay quien se atreva à romper  
estas esposas? Cornejo,  
Camacho, probad las fuerzas.

Cam. Romper el templado hierro  
con las fuerzas de las manos,  
Pedro Alfonso, es vano intento.

Fer. Que no quisiessè el Alcayde,  
viendome herido, y enfermo,  
aliviarme las prisiones!

Cam. Aun muerto le dareis miedo.

Cor. Lo proprio es batir con balas  
de cera muros de acero.

Cam. Pues querer romperlo à golpes,  
es malograr el intento,  
que es forzoso que al ruido  
despierten los Battoneros.

Fern. Pese à mi, si tengo dientes,  
por què busco otro remedio?  
dos dedos han de estorvar  
que se escape todo el cuerpo?

Muer-

*Y. D. ma a. pta pa*

Muerdese los dedos, y arroja las esposas,  
y atanle unos paños.

Cam. Qué aveis hecho?

Xar. Hafe arrancado los dos ultimos artejos de los pulgares. Garc. En vos otro Scebola contemplo: mas los grillos? Fer. En los pies no importa el impedimento, que como yo pueda usar de las manos, no estoy preso: dadme un cuchillo. Cam. Tomad.

Fer. Quien de la hazaña que emprende desistiere, se imagine con este à mis manos muerto.

Corn. Todos quieren ayudaros, serviros, y obedeceros.

Fern. Pues amigo, levantad de las camas los enfermos, que poniendo unas en otras, podremos llegar al techo, y rompiendole una tabla con este martillo, harèmos puerta, con que todos gocen, libres de prision, el Cielo. Y despues, estos cordeles, seràn escalas del viento, para bajar à la calle.

Con. Pues amigo, comencèmos.

Fern. Enfermo no ha de quedar, si falgo con lo que intento, que dello haga relacion.

Garc. Salga vivo, ò <sup>quede</sup> salga muerto quien no nos figure. Ca. Vamos.

Fern. Noche, ayude tu silencio contra injustas tyrantias tan justos atrevimientos.

Vanse, y salen Fineo, y Chichon.

Fin. Los que à su provecho van atentos, solo han de ser lisongeros del poder; viva quien vence, es refràn. El Conde mi dueño, amigo, pierde por Teodora el fello, ya lo sabes, y por esso hablo tan claro contigo.

Ayer pusimos espías

en la carcel, que te vieron con Pedro Alonso, y figuieron tus passos, quando venias de en cas del Embaxador, con descubrir que esconde esta casa el Sol, que al Conde tiene abrasado de amor.

Ayudale à conquistar la voluntad de Teodora: y porque la clara Aurora al mundo comienza à dar sus perlas, si lo has de hacer, llamala al punto, que quiero hablarla, Chichon, primero que nadie lo pueda ver.

Y porque à obligarte empiece esta cadena te de señal de amor, y de fee, de lo que el Conde te ofrece.

Chi. Por cierto que has predicado tan eficaz, que imagino que si te oyera Calvino, huviera su error dexado.

Y el epilogo, en un toro, en un tygre hiciera efecto, pues cerro, como discreto, la oracion con llave de oro.

De tu palabra me fio, y del valor, y el poder de tu dueño, para hacer tal deslealtad con el mio; mas pues oy ha de morir, yo por no serle fiel, aqui me despido del, y al Conde empiezo à servir.

Fin. Y yo en su nombre, Chichon, te recibo, que del tengo, en orden à lo que vengo, tan amplia la comission, que lo que hiciere darà por hecho.

Chi. Llamemos, pues, à este aposento que vès,  
Llama.

que en el aguardando està Teodora del Texedor los sucesos desdichados.

B

SA-

Sale Teodora medio desnuda. *Ma p<sup>ta</sup>*

*Teod.* Quien está aquí?

*Chi.* Dos criados

son del Conde mi señor.

*Teod.* Es Chichon? *Chi.* Mi presunción à Chichon no te responde, que despues que sirvo al Conde me llamo ya Don Chichon.

*Teo.* Al Conde sirves? *Chi.* Teodora, si, à ti debo esta ventura, ocasion fue tu hermosura del mal que lloras aora: Pedro Alonso ha de ser oy despojo vil de un verdugo.

Salen Fernando, Garceràn, Camacho, Cornejo, Xaramillo, y otros.

*Fer.* Gracias à Dios, que le plugo librarnos. *Chi.* Perdido soy, = que es Pedro, y si me ha escuchado, me parte, pobre Chichon, heme aqui perdido el Don, y buelto al humilde estado.

*Teod.* Es posible que te veo libre ya? *Fern.* Teodora, si.

*Fin.* En gran riesgo estoy aqui.

*Teod.* Yo te abrazo, y no lo creo.

*Chi.* Huye, que estamos los dos à riesgo si te ve aqui.

*Fin.* Ponte delante de mi. *vase.*

*Chi.* Lo dicho dicho, y à Dios.

*Fern.* Amigos, ya que ha querido con piedad tan generosa el Cielo, que à los intentos los efectos correspondan; conviene que consultèmos, y resolvamos aora el modo de conservarnos en la libertad preciosa: que aunque os parezca que estamos seguros aqui, pues gozan las casas de Embaxadores effenciones tan notorias; fuessen por razon de estado, quando la quietud importa, ellos mismos dar licencia para que el fuero les rompan:

y mas quando es mi enemigo, del Rey la privanza toda, à quien el Embaxador harà mayores lisonjas.

Por esto, pues, y por ver que es una especie penosa de prision el retraimiento, pues la libertad estorva; ferà bueno que salgamos todos juntos de Segovia, adonde nuestras hazañas den materia à las Hittorias. Muchos somos, y seràn muchos mas los que por horas, medrosos de sus delitos, à seguirnos se dispongan.

De los vecinos Lugares, ò por fuerza, ò por mañosa industria, los delinquentes facarèmos, que aprisionan, y de todos formarèmos un Exercito, que ponga temor à enemigas huetes, seguridad à las proprias.

Y ocupando à estas montañas la aspereza peñascosa, nos daràn muros, y torres sus inexpugnables rocas. Saltearèmos, caminantes, y las poblaciones cortas facarèmos de dineros, de bastimentos, y ropas. Los agraviados podrèmos vengarnos, que es cierta cosa que el tiempo darà ocasiones, y la ventaja victorias.

*Cam.* Yo soy de esse parecer: quien ay, que no se disponga à seguirnos? *Xar.* Todos juntos en lo mismo se conforman.

*Fern.* Y vos, señor Garceràn, que decis?

*Garc.* Que à mi me importa proseguir otros designios, porque no soy dueño aora de mi libertad, que vivo preso en la cadena hermosa

del

del gusto de una muger;  
y pues del amor no ignora  
vuestro pecho el duro imperio,  
razon será que conozca  
que es esta bastante causa:

pero ya que mi persona  
no os sigue, creed que el alma,  
que se os confiesa deudora  
de esta vida, eternamente  
su obligacion reconozca;  
y que si puedo, algun dia  
os lo muestre con las obras.

*Fern.* De vuestra palabra fio.

*Gar.* Vuestras manos generosas  
alcancen tanta ventura,  
quanto valor las informa. *vase.*

*Fern.* De lo que importa tratèmos:  
es diligencia forzosa  
que un Capitan elijamos,  
à quien todos reconozcan;  
que sin cabeza, no ay orden;  
y sin orden, es forzosa  
la confusion, y la ruina,  
segun muestran las Historias.

*Cam.* Quien fino vos lo ha de ser!

*Cor.* Quien puede aver, que se oponga  
à vuestro valor? *Xar.* Ya todos  
por su Capitan os nombran.

*Fern.* Pues todos sobre esta Cruz  
la mano derecha pongan,  
y juren, que me serán,  
pena de muerte afrentosa,  
obedientes, y leales.

*Tod.* Si juramos. *Fer.* Falta aora,  
que busquèms todos luego  
espadas, broqueles, cotas;  
prevengase cada qual  
como pueda: tu, Teodora,  
què dices desto? *Teod.* Que irè  
à las partes mas remotas,  
por los mayores peligros,  
y penas mas fatigosas,  
à tu lado, obscureciendo  
la fama à las Amazonas.

*Fern.* Lo que me cuestas me pagas;  
y pues que tu cara hermosa  
me acompaña, me prometo

de todo el mundo vitoria.  
Amigos, à prevenirnos,  
que no ha de alumbrar la Aurora  
otra vez, sin que pisemos  
de Guadarrama las rocas.

*Tod.* Vamos, vamos.

*Fern.* Yo harè preito  
que tu, y el mundo conozcan,  
Conde enemigo, quien es  
el Texedor de Segovia.

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Fernando, Camacho, Cornejo,  
Xaramillo, y Teodora, de vandoleros,  
con mascarar, y Teodora ~~en~~ *vestida de hombre.**

*Selba*

*Cam.* Ya, famoso Capitan,  
son ochenta hombres valientes,  
y armados, los que obedientes  
à tu fuerte mano estàn.  
Un Exercito lucido  
ha de ser tu Compañia,  
segun crece cada dia,  
porque no ha de aver vandido,  
agraviado, ò mal hechor,  
que de servirte no trate,  
y mas quando se dilate  
la fama de tu valor.

*Fern.* Si quantos son delinquentes  
me eligen por Capitan,  
en numero excederàn  
à los de Cyro mis gentes.  
Mas amigos, advertid,  
que en la guerra es vencedor  
mas el orden que el valor;  
mas que la fuerza, el ardid.  
Y así, supuesto que es cierto,  
que si publica la fama,  
que ocupan de Guadarrama  
tantos ladrones el Puerto,  
el Rey ha de prevenir,  
por prendernos, tanta gente,  
que à su Exercito valiente  
no podamos resistir:  
me parece que ocupeis  
toda la Sierra, esparcidos

en cuadrillas, divididos  
cinco à cinco, y seis à seis,  
distantes en proporcion,  
que unos à otros oygais,  
porque ayudaros podais,  
si lo pide la ocasion:  
de fuerte, que en qualquier lance  
solos parezcan aquellos  
que balten, à que con ellos,  
lo que pretenden se alcance:  
Ademàs, que es importante,  
para que senda, ò vereda  
no quede, por donde pueda  
escaparse un caminante;  
porque pensando que son  
pocos los nuestros, no haràn  
caso dellos, ni pondràn  
cuydado en nuestra prision.

*Cam.* Està bien considerado.

*Fern.* En la Sierra, despues desto,  
hemos de elegir un puesto,  
de nadie jamás pisado,  
donde reparos formeis  
contra la nieve, y el viento,  
y à comun alojamiento  
todos de noche os junteis.  
Las mugeres allí ocultas,  
del regalo cuidaràn  
de todos, y allí se *axan*  
como importen las consultas.

*Cam.* Aguarda, que viene allí  
un caminante. *Fern.* Pues dos  
salgan, Camacho, con vos  
al camino, y traedle aqui.

*Cam.* Vamos los tres. *vanse.*

*Fern.* Los demàs  
se retiren; tu, Teodora,  
hallaste bien salteadora?  
pero à costumbre estàs  
à robos de mas valor;  
preguntesele à tus ojos,  
à quien rinde por despojos  
almas, y vidas amor.

*Teod.* Mi firme se has agraviado,  
mi bien, con pregunta igual,  
que no se me atreve el mal  
mientras gozo de tu lado. †

*Salen con un Alguacil.*

*Alg.* Quitadme, si sois humanos,  
la hacienda, mas no la vida;  
advertid, que la crueldad  
infama la valentia.

*Ca.* Ande, y calle. *Fer.* Di, quien eres?

*Alguac.* Alguacil por mi desdicha,  
pues mis manos te prendieron.

*Cam.* Mejor diràs por la mia;  
pero vive Dios, que aora  
ha llegado tu visita.

*Fern.* Qué ay en Segovia de nuevo?

*Algua.* Solo aora se platica  
del Tecedor Pedro Alonso.

*Fer.* Qué dicen del? *Alg.* Mil mentiras,  
que en una verdad embueltas,  
la fama las acredita.

*Fern.* El es un gran delincente.

*Alg.* Ni las edades antiguas,  
ni las presentes, han visto  
mayor bellaco en Castilla.

*Cam.* El fuego en que ha de abrasarse  
su misma lengua publica.

*Fern.* Tratan de prenderle? hace  
diligencia la Justicia?

*Algua.* Dos mil ducados promete  
à quien entregare viva  
su persona. *Fer.* Es vano intento,  
que yo he tenido noticia,  
que à ampararse de los Moros  
ha pasado à Andalucia;  
si no hacen mas diligencia,  
segura tiene la vida.

*Algua.* Dan aora mas cuidado  
las Vanderas Berberiscas,  
que en Toledo se aperciben  
para hacer guerra à Castilla.

*Fern.* Y tu aora donde vas,  
ò à qué negocio caminas?

*Alg.* A informarme con secreto  
si Garceràn de Molina  
està escondido en Madrid,  
el Conde Julian me embia.

*Fer.* Qué dineros llevas? *Alg.* Pocos.

*Fer.* Pues no has huido estos dias?

*Alg.* Anda muy corto el oficio,  
que està la Corte perdida,

fo-

solo delinquen los pobres,  
no peca la gente rica,  
que los corrige, y ajusta,  
no la virtud, la avaricia.  
Por no arriesgar el dinero,  
no ay agraviado que riña,  
en los pleytos se componen,  
en las mugeres varian.  
Y si hallamos con su Dama  
algunos, por su deldicha,  
por no incurrir en la pena,  
antes muere, que reincida.  
Decimas nunca se logran,  
que si alguno determina  
executar, luego ay ruegos,  
conciertos, y tercerias.

*Fer.* Pues yo he de ganar perdones,  
con quitarte lo que quitas;  
no me ocultes solo un real,  
que te costará la vida.

*Dale una bolsa.*

*Algua.* En esta pequeña bolsa  
traygo una rica sortija,  
y os doy todo quanto llevo.

*Cor.* Venga la capa, y ropilla,  
presto. *Alg.* De muy buena gana.

*Cam.* Y despues delto la vida.

*Fer.* No le mates. *Cam.* Este fue  
la ocasion de mis desdichas,  
que él me prendió. *Fer.* Si su oficio  
exerció, como Justicia,  
ni te hizo agravio en prenderte,  
ni con razon le castigas.

*Cam.* No basta ser Alguacil?

*Fer.* No basta, antes me fastidian  
los que de oficio aborrecen  
los Alguaciles; por dicha,  
no ha de averlos? no han de serlo  
hombres? acaso querias  
que no aya algunos que prendan,  
donde ay tantos que delinquan?  
Si les basta à malquistar  
el oficio que administran,  
què informacion en su abono  
pretendes mas conocida,  
que conservarse entre tantos  
enemigos, quien tendria

de la culpa mas venial  
mas mortales Coronilla?  
vete con Dios. *Cam.* Solo quiero  
que cortarle me permitas  
una oreja. *Fer.* Ni un cabello;  
en hazañas mas altivas  
ha de emplear el valor  
quien anda en mi compañía.

*Cam.* Valgale vucitro sagrado.

*Alg.* Los años del Fenix vivas;  
pero ya que la piedad  
tan noblemente exercitas,  
dame solo con que coma  
de aqui à Madrid. *Cam.* Pues la vida  
le dexamos, parta luego,  
sin pedir mas demasias:  
esta vara de virtud

*Dale la vara.*

su necesidad redima;  
que quien le dexa la vara,  
no le quita la comida.

*Vase el Aguacil, y sale un villano.*

*Cam. Vill.* La muger flaca, y fea,  
con muchos huesos,  
es un juego de bolos,  
con su talego.

*Xar.* Tente villano. *Vill.* Si tengo;  
mas no tengo. *Fer.* Afsi estarás  
mas seguro; donde vàs?

*Vill.* De ver una hermana vengo,  
que en Guadarrama fue novia,  
y buelvome à mi Lugar.

*Fer.* De donde eres? *Vill.* Del Villar,  
Aldea, que de Segovia  
està dos leguas, al pie  
de aquella Sierra. *Fer.* En tu Aldea  
ay quien estimado sea  
por rico? *Vill.* No sè, señor,  
que estimen ningun borrico,  
mas que el de Blas Chaparrón  
porque es bravo garañon.

*Fer.* No digo, sino hombre rico?

*Vill.* Hombre rico? en una Aldea,  
què riqueza puede aver?  
solamente una muger,  
en cuya aficion se emprea  
todo polido zagal,

por

por su ~~afecto~~, y su hermosura  
en el lugar su hermosura,  
que tiene mucho caudal  
de joyas. *Cam.* Y esta villana  
es casada? *Vill.* Señor, ella  
dice à todos que es doncella.

*Cam.* Còmo es su nombre?

*Vill.* Cloriana.

*Cam.* Con quien vive? *Vill.* Solamente  
la acompaña una criada.

*Cam.* Esta es presa acomodada,  
para que mi gusto aumente;  
robèmos esta muger,

*Capitan. Fer.* Pues ya la quieres?

*Cam.* Donde faltan las mugeres  
què regalos puede aver?

*Fern.* Bien dices. *Cam.* Este villano  
servirnos podra de guia.

*Fern.* Ya esconde el Autor del dia  
en el humedo Oceano  
su hermoso, y luciente coche;  
partiendo luego, llegamos  
à tiempo, y asseguramos  
el silencio con la noche.

*Cam.* Vamos, villano, guiad  
à vuestra Aldea. *Vill.* Esta vez,

Cloriana, tu doncella  
tiene de decir verdad.

*Vanse, y salen el Conde, y Fineo.*

*Cond.* Así he trazado, Fineo,  
el remedio de mi daño.

*Fin.* Que con rigor tan extraño  
te aña un loco deseo!

*Cond.* No sé qué hechizo bebi  
por los ojos, tan violento,  
que del todo, en un momento  
quedè por ella sin mi.

Yo esto y, al fin, sin remedio,  
que tal me llevo à sentir,  
que entre ~~dejarla~~, y morir, *de ella*  
es imposible hallar medio.

*Fin.* Hagale, pues, lo que ordenas. *vase*

*Cond.* Entre Chichon, y engañemos  
puelto que no alcancemos,  
con la esperanza mis penas.

*Salte Chichon.*

*Chi.* A jurar ser tu criado

vengo, con tal presuncion,  
que pienso que este Chichon  
ha de reventar de hinchado.

*Cond.* A recibite me obliga,  
ver que me tienes amor:

de donde eres? *Chi.* Yo, señor,  
soy natural de barriga.

*Con.* Ay Lugar que así se nombre?

*Chi.* Que ignorante dello estès  
me espanto, barriga es  
la primer patria del hombre,

de ella se etimologiza  
mi nombre; y el caso fue,

que Mencia, en gloria estè,  
siendo doncella castiza,

diò un tropezon, y fue tal  
la caída, que aunque diò

sobre un colchon, la quedò  
en el vientre un cardenal.

Creciò despues la hinchazon,  
y à quien saber pretendia

la ocasion, le respondia

Mencia, que era un chichon.

Enefeto me pariò,

y la vecindad con esto,

viendola sana tan presto,

y que el chichon era yo,

con risa, y murmuracion

señalandome, decia:

Helo el chichon de Mencia,

y quedòseme Chichon.

*Cond.* Donayre tienes. *Chi.* Señor,

oy empiezo à ser feliz,

pues que salgo de aprendiz,

y aprendiz de un Texedor,

que el alma tengo cansada

de andar por corto interès,

siempre con manos, y pies,

baylando la rattreada.

*Cond.* Sabes, ya que te dispones  
à servirme, à qué te obligas?

*Chi.* A mal premiadas fatigas,

y à mal pagadas raciones;

andar fino, y puntual

un mes, y dos passados,

como los demás criados,

decir de ti mucho mal.

*Cond.*

*2, 200, Copia de...*

Cond. Ya yo sè que no lo haràs,  
que mi privanza has de ser.

Chi. Què partes me han de poner  
en el lugar que me das?

Cond. Mi aticion te lo promete.

Chi. Privado sin merecello?  
señores, del pie al cabello  
me tengan por alcahuete;  
pues Teodora ya ha bolado.

Cond. Esse fue un villano antojo  
de quien ya me causa enojo  
la memoria, y el cuidado;  
en caso mas grave aora,  
tu ingenio me ha de valer.

Chi. Manda, pues.

Cond. Tu has de prender  
al Texedor, y à Teodora.

Chi. Guarda la gamba.

Cond. En la Sierra  
con otros facinerosos,  
son salteadores famosos,  
y atemorizan la tierra.

Chi. Yo he de prenderlos?

Cond. Dos mil  
ducados Segovia dà,  
y el Rey por mi te darà,  
una vara de Alguacil.

*dos* Y à su Magestad assi  
haràs, Chichon, gran servicio,  
al Rey un gran beneficio,  
y una gran lisonja à mi.

Chi. Si la fama te ha informado  
acaso, que soy valiente,  
por Dios que la fama miente,  
que soy muy considerado.

Que aya quien riña, teniendo  
un gaxnate, un corazon,  
quatro lagartos, que son  
tan delicados, que en viendo  
el mas menique agujero  
en qualquier dellos, la vida,  
à las veinte por la herida,  
dexa el triste cuerpo huero?  
Pues luego es fuerte la malla  
del pellejo; aqui me acabo  
de acobardar, con un nabo  
puede el mas flaco passalla.

Conl. Con industria lo has de haer,  
que no con fuerza, Chichon,  
que esta ha sido la ocasion  
que me ha movido à escoger  
tu persona, que supuelto  
que has sido tu su criado,  
de ti estarà confiado,  
y estriva el engaño en esto.

*Cofre 2º*

Chi. Si en esto consiste, fia  
en mi ingenio, y mi lealtad.

*Sale un Príncipe*  
Pr. Gran señor, su Magestad  
aguarda à V. señoria.

Cond. Quedate aqui, que despues  
te lo dirè mas de espacio,  
que voy aora à Palacio.

Chi. Beso, gran señor, tus pies.

*Vanse, y salen Doña Ana Ramirez,  
que es Cloriana, de villana, y Flo-  
rinda criada, de villana*  
tambien.

*Casapobre*

*a*  
*429*  
d. An. Florinda, de fuerte estoy,  
que me falta el sufrimiento.

Flor. A tan julto sentimiento  
ningun consejo te doy.

d. An. Despues de tanta firmeza,  
tan repetida mudanza?  
despues de tanta esperanza,  
tan desdeñosa tibieza?  
Posible es, que assi se encia  
de cosas de querer bien  
un hombre? mal aya, amen,  
la muger que en hombre fia.

*Sale Garceran.*

Garc. Aora, gloria mia,  
que de llegar à verte  
traxo esta noche el venturoso dia,  
no temo ya la muerte;  
antes muera yo aqui, si he de perderte.

d. An. Què es esto, Garceran?

Garc. Es quien la vida  
solo ganada, si por ti perdida,  
consagra à tu hermosura,  
principio de mi mal, y mi ventura.

d. An. Garceran, un amor correspondido  
con bastante d'culpa es atrevido;  
mas si desengañado

de

de que no puede ser jamás premiado  
hace de los peligros tal desprecio,  
efecto es temerario; impulso es necio.

*Garc.* Por esso amor es loco,  
que no ama mucho quien estima poco.

*d. An.* Essa es fineza vanar,  
que ni galan os quiero,  
ni esposo aveis de ser en una villana.

*Gar.* De mi amor verdadero. *Ruido dent.*

*Flor.* Pasos siento, señora.

*d. An.* Ay de mí! es el que mi pecho adora!  
yo, triste, soy perdida:  
mirad por mi opinion, y vuestra vida;  
à esse obscuro aposento  
os entrad, que à la huerta  
sale del una puerta.

*Garc.* Por tu opinion consiento  
que saque pies de aqui mi atrevimiento.

*d. An.* Presto. *Car.* Por qué dilatas, fuerte dura  
la vida à quien acortas la ventura?

*Vanse, y salen Fernando, Camacho, Cornejo,  
y Xa amillo con mascararas.*

*d. An.* Quien es ay desdichada!

*Fern.* La voz enfrenad, ò à questa espada  
os ~~colata~~ en el pecho.

*d. An.* Quien sois? qué pretendéis?

*Fern.* Eres Cloriana? *d. An.* Yo soy.

*Fern.* Venga la llave de tus joyas.

*d. An.* Dà, Florinda, las llaves al momento.

*Acomase Garceran.*

*Garc.* O ladrones infames! mas qué intento;  
si guardan el decoro à su belleza?

no pierdan la opinion con la riqueza,  
pues es fuerza perdella,  
si saben que à tal hora estoy con ella.

*Fern.* Qué miro! vive el Cielo, si viviera  
mi hermana, que dixera,

que es la misma que veo;  
pero no pude ser, porque à mis ojos  
rindiò à la muerte pàlidos despojos.

*Saca Cornejo un paño con dineros,  
Camacho joyas, el cofrecillo*

*Cam.* Ya están aqui las joyas, y el dinero;  
las dos aora, sin mover los labios,  
(ò veràn de la muerte el rostro fiero)  
nos figan.

*Sale Garceran con la espada desnuda.*

*Garc.* A muger haceis agravios?

à un Serann humano  
el respeto perdeis? *Fern.* Tened amigos;  
es Garceran? *Garc.* El mismo.

*Fern.* Pues la mano, (ros;  
que de amittad os di, no ha de ofende-  
detened los aceros.

*Garc.* Quien es el que conmigo  
ula de tal nobleza?

*Fern.* Vuestro amigo; *Descubrese.*  
conocíame? *Gar.* Si, Pedro, que no olvido  
à quien le ha dado libertad, y vida,  
quien tiene noble el pecho.

*Fern.* Pues Garceran, decidme, es por ventura  
Cloriana la ocasion de vuestros daños?  
es esta la hermosura  
de que os resultan males tan estraños?

*Gar.* Bien muestra el mismo caso,  
que es fuego Cloriana, en que me abraço.

*Fern.* Pues advertid, que el Conde no perdo-  
traza, ni diligencia, (na  
en orden à buscar vuestra persona;  
que en la Sierra he encontrado yo estos  
diferentes espias (dias  
contra vos conjuradas,  
y en las tierras vecinas, y apartadas.

Si como por gozar la luz hermosa,  
se dexa alli abrafar la mariposa,  
os tiene de Cloriana el amor ciego,  
preso al mismo peligro, al mismo fuego;  
huid de la prision, y de la pena,  
y llevaos con vos mismo la cadena.

Robemos à Cloriana, *miso*  
casi cien hombres tengo yo valientes,  
à mi imperio obedientes;

si dellos, y de mi quereis valeros,  
del Conde injusto, y aun del mundo ro-  
es facil en la Sierra defenderos. (do

*Gar.* Si como me està bien vuestro consejo,  
se conforma con el Cloriana hermosa,  
qué fuerte mas dichosa?

su gusto es, Pedro amigo,  
ley de mi voluntad, norte que figo.

*Fern.* Tienes amor? *Gar.* Si mi aficion pagara  
qué desdichas llora?

*Fern.* En pena, pues, de su rigor injusto,  
la fuerza alcance lo que niega el gusto;  
pro-

proponedle el intento,  
y remitid la vida, ò el tormento.

Garc. Hermosa prenda mia,  
perdona, si un amor, que desconfia  
de ablandar tu tibieza, *duxera*  
conquista con agravios tu belleza,  
conmigo he de llevarte.

d. An. Qué dices, Garceràn?

Garc. Digo que muero,  
y pues que desespero  
de poder obligarte,  
no te admires, ni culpes la fe mia,  
si emprendo, por vivir, tal grosseria.

d. An. Primero en mil pedazos,  
me veràs dividida, que en tus brazos.

Fer. Ello ha de ser al fin, Cloriana hermosa.

d. An. Vos amais, Garceran, y vos sois noble?  
de qué rustico roble  
las entrañas teneis? qué bruto ofende  
al mismo dueño, que obligar pretende?

Qué vitoria, qué palma  
lleva el amor injulto,  
de voluntad sin gulto,  
alma sin voluntad, cuerpo sin alma?  
Y si tienes honor, como lo fio  
de vuestra ilustre sangre, por qué el mio  
con tan infame accion quereis quitarme?  
ofenderme es amarme?

Fer. Tu resistencia es vana;  
qué honor puede tener una villana,  
que no puede ilustrado,  
teniendo por galan tal Cavallero?

d. An. Si por dicha mi trage os ha engañado,  
yo le igualo en nobleza, y así espero  
que de mi condolidos  
deis à mi mal piadosos los oidos.

Fer. Valgame Dios! con mil sospechas lucho;  
habla; que ya te escucho,  
inclinado à ampararte, si mereces  
en lo que ocultas, mas que en lo ofreces.

d. An. Rompa, pues, las aldavas del silencio,  
si solo aqui librarme  
deste aprieto, consiste el declararme;  
oid, pues, que ya espero,  
si las entrañas no teneis de acero,  
que han de mostrarse pias,  
fino à mi sangre, à las desdichas mias.

Esta vil corteza,  
este rudo trage,  
noches, son del Sol, *nubes*  
y del otro engaste.

No es la vez primera  
que fieros defaltres  
delta fuerte obligan  
à ocultos disfraces.

Mi nombre es Doña Ana  
Ramirez, mi padre  
fue Beltrán Ramirez,  
de Madrid Alcayde.

Su infeliz historia  
no es bien que relate,  
pues le dà la fama  
eternas edades.

Escuchad la mia,  
pues solo es battante  
à mover à lianto  
duros pedernales.

El Conde Julian  
diò en sollicitarme,  
señor, con poderes,  
y galan con partes, *sin arte*

En mis resistencias,  
puesto que le amasse,  
nada desmintieron  
à mis calidades.

Y así con su firma  
se obliga à casarse  
conmigo, por verme  
à sus ruegos facil.

Diò la buelta entonces  
la rueda mudable  
de aquella, que apenas  
sus dones reparte.

Muriò en el suplicio  
mi inocente padre,  
lamentoso efecto  
que la embidia infame.

Mi hermano Fernando  
de quien *los padres*  
tiernamente lloran  
el fin miserable.

Teniendo noticia  
de que era mi amante  
el Conde, y temiendo

mi afrentoso ultrage;  
 porque en ningun tiempo  
 pudiesse gozarme,  
 veneno previene,  
 que mi vida acaben.  
 Piadoso me avisa  
 el mismo à quien hace  
 secreto ministro  
 de tales crueldades:  
 y conficionado,  
 para prepararme,  
 antidotos fuertes,  
 que su fuerza atajen;  
 el honor mortal  
 mi hermano me trae,  
 necia medicina  
 de calamidades.  
 Bebito, y fingiendo  
 entre ansias mortales  
 despedir la vida,  
 pude asfegurarme. *ari librarne*

Que el al mismo tiempo  
 me dexa, y se parte  
 à buscar la muerte,  
 que Castilla sabe.  
 Yo con los temores  
 de infortunios tales,  
 y con las afrentas  
 de mi illustre sangre,  
 la aficion prosigo,  
 y para ocultarme,  
 de Madrid me ausento,  
 mudo nombre, y trage.  
 Mas tan duras penas,  
 tan fieros defastres,  
 à no amar al Conde,  
 no fueron bastantes.  
 Antes la aumentaron  
 las adversidades,  
 buscando en sus bienes  
 remedio à mis males.  
 Y con pena, y miedo,  
 sin honra, sin padres,  
 por unico esposo  
 escogi à mi amante.  
 Revelèle el caso,  
 quando èl daba al ayre,

llorando mi muerte,  
 queexas lamentables.  
 Y al fin, su poder,  
 mi amor, y mis males,  
 del honor, y el alma  
 le hicieron Alcayde.

Mudose à Segovia  
 la Corte, yo en trage  
 de villana figo  
 mi adorado amante.  
 Y èl, para poder  
 mas libre gozarme *trabaxme*  
 en esta aldehuela  
 quiso que abitasse;

donde muchas veces,  
 fingiendo que sale  
 à buscar recreos  
 en las soledades,  
 viene à que mis brazos,  
 y los suyos causen  
 embidias à Venus,  
 y zelos à Marte.  
 Eltos son mis casos,  
 mi estado, y mi sangre,  
 si à piedad os mueven  
 desventuras tales:  
 amparadme humanos,  
 ò fieros matadme,  
 pues la muerte es puerto  
 de calamidades.

*Fer.* Què tu eres Doña Ana?

*d. An.* Diganlo mis males.

*Garc.* No han visto los siglos  
 caso mas notable.

*Fern.* Que al Conde engañoso  
 tu honor entregaste?

*d. An.* Desdichas lo hicieron,  
 que no liviandades.

*Fer.* Què maquinias formas!  
 què mal que me haces,  
 vil fortuna, sola  
 en mi mal constante,  
 para perseguirme!  
 Estoy por sacarle  
 la sangre del pecho;  
 mas bien es que trate  
 medios, que su honor

dè,

dèn remedios, antes  
que darle castigos:  
que à Doña Ana ampare,  
Garceran, es fuerza,  
y así, perdonadme.

Gar. Lo mismo pretendo,  
que à su hermano, y padre  
tuve obligaciones,  
y debí amistades,  
tan ~~grandes~~, que puesto,  
que es mi amor tan grande,  
morirè primero,  
que la ley quebrante.

Fer. Son correspondencias  
à quien fois iguales:  
tu, Doña Ana hermosa,  
escuchame à parte:  
A mi me han movido  
tus adversidades,  
como à quien se informa  
de tu misma sangre.  
Quien soy, es forzoso,  
que aora te calle;  
defender tu honor,  
pienso que es bastante  
para prueba desto,  
y para que aguarde,  
que este beneficio  
con otro me pagues.

d. Ana. La vida te debo  
no ay dificultades,  
que por ti no venza.

Fer. No es bien declararle *ap.*  
mi intento, que al Conde,  
puesto que le agravie,  
adora, y no guarda  
secreto un amante;  
valgame la industria:  
Doña Ana, ampararme  
del Conde pretendo,  
para que me alcance  
del Rey el perdon  
de las culpas graves  
à que me ha traído  
este oficio infame.  
Y para este efecto  
quiero que te encargues,

quando él venga à verte,  
de hacer avisarme;  
que echado à sus pies,  
no dudo, si sabe  
que por prenda fuya  
hice respetarte,  
que esta obligacion,  
como noble pague.

d. Ana. Corta recompensa  
de merced tan grande;  
pero dime adonde  
embiarè à avisarte?

Fer. En la Cruz, que al cerro  
la cabeza parte,  
me busque, ò me espere  
quien lleve el mienlage;  
y tenga en la mano  
por seña este guante,  
que siempre à la villa  
tendrè quien le aguarde.

d. Ana. De mi obligacion  
confiado parte.

Fern. Bolved las joyas. *La*

d. Ana. El Cielo te guarde:  
y tu, Garceran,  
pues mi historia sabes,  
mi rigor perdona,  
que ya que no amante,  
quedo agradecida.

Vase Doña Ana, y Clorinda.

Gar. Ruego à Dios que alcance  
el fin que pretendes;  
que el tiempo mudable  
no borre las deudas,  
que debo à tu sangre.

Fern. Si quieres pagarlas,  
y de los combates,  
que tu vida emulan,  
intentas librarte,  
huye los peligros,  
y ven donde mandes  
mi valiente esquadra.

Garc. Pues ya no ay que aguarde  
mi abrasado amor,  
fuerza es que me ampare  
de ti, y de tu gente.

Fern. Pues ven, que si valen

El Texedor de Segovia.

industria, y valor,  
presto pienso darte  
de mi amistad firme  
mas claras señales.

Vanse, y sale Chichon, y otros dos  
como salteadores. *Velba*

~~Chi.~~ En esta inculta aspereza  
los avemos de encontrar.

1. Pienso que te has de turbar.

~~Chi.~~ Mal fabeis la futiliza  
del ingenio de Chichon;  
en engañar, y mentir,  
parias me puede rendir  
el Griego astuto Sinon:  
no me manden pelear  
que lo demàs fabrè hacer.

1. A ti toca el disponer,  
y à nosotros el obrar.

Salen Camacho, Xaramillo, y Cor-  
nejo, apuntandoles con  
las escopetas.

~~Cam.~~ Hidalgos, rindan las armas.

~~Chi.~~ Aguardad, que soy Chichon;  
si es de vosotros alguno  
Pedro Alonso mi señor,  
todos somos de la carda,  
todo Christiano es ladron.  
Descubrirse puede el rostro,  
que de su fama la voz  
traxo à los tres à aumentar  
el numero à su esquadron.

~~Cam.~~ Bien podemos descubrirnos.

~~Chi.~~ Es Camacho? ~~Cam.~~ Si, yo soy.

~~Chi.~~ Es Cornejo? ~~Corn.~~ Si.

~~Chi.~~ Y mi amo?

~~Cam.~~ Entre essas peñas quedò  
con su querida Teodora;  
pero ya vienen los dos:

Salen Fernando, y Teodora.  
ya tenemos Capitan,

tres Soldados mas. ~~Fer.~~ Chichon,  
en mis manos has caido?

~~Chi.~~ Si, mas fue por querer yo  
hacer dellas fuerte escudo  
contra la persecucion,  
que por ferte tan fiel,  
mi cabeza amenazò:

pero conoce, y recibe  
en tu amistad à los dos.

1. Huyendo de la fortuna,  
vengo à ampararme de vos,  
por dar con tal Capitan,  
al mismo Infierno temor.

~~Chi.~~ No tiene mas de seis muertes  
el amigo. ~~Fer.~~ Seis? ~~Chi.~~ Las dos  
en el campo cuerpo à cuerpo,  
y las quatro de antubion.

2. De un poderoso ofendido,  
la ventaja, no el valor,  
me obliga à buscar defensa  
en vuestro fuerte esquadron.

~~Chi.~~ El que ves, à un mayorazgo  
le dexò de un bufeton,  
hecha su boca Orihue la,  
que toda la despoblò.

~~Fern.~~ Con Soldados tan valientes,  
ya me juzgo vencedor  
de quantos Reynos visita  
la luz hermosa del Sol.

~~Chi.~~ Es por dicha mi señora  
la que miro? ~~Teod.~~ Si, Chichon.

~~Chi.~~ Quien se podrá defender  
de tan bello salteador?

~~Cant. dent.~~ Ya se salen de Segovia  
quatro de la vida ayrada,  
el uno era Pedro Alonso,  
Camacho el otro sellama,  
el tercero es Xaramillo,  
y Cornejo es el que falta.

Todos quatro matafietes,  
valentones de la hampa;  
rompiendo los embarazos,  
y quitandose las travas,  
à pesar de los guardianes,  
escaparon de la jaula;  
pidieron Embaxador,  
y dandole buena maña,  
fueron à ser gavilanes  
del cerro de Guadarrama.

Triste de aquel que agarraren  
los pescadores de caña,  
que al son de una cuerda sola,  
harà en el ayre mudanzas.

~~Chi.~~ Antes cieguen que tal vean;

quan-

quantos oyen lo que cantas.  
*Fern.* Este no nos tiene miedo,  
 pues que con la Sierra passa  
 cantando tan libremente.  
*Chic.* No debe de llevar blanca.  
*Fern.* Salidle al passo los tres,  
 y traedle aqui, que me agrada  
 el romancillo, y deseo  
 escucharle lo que falta.  
 Demàs, que me ha parecido  
 correo de à pie, y las cartas  
 quiero ver, que nos feràn  
 por ventura de importancia.  
*Cam.* Vamos. *Vanse.*  
*Chic.* El os ha fentido,  
 y ya sus pies llevan alas.  
*Fern.* Seguidle, y no le dexeis  
 de alcanzar, aunque à las faldas  
 llegueis, que con sus cristales  
 fertiliza Guadarrama;  
 que pues huye tan ligero,  
 y tan medroso se escapa,  
 algo lleva de valor.  
*Chic.* Hombre, eres hombre? eres cabra?  
 eres pelota de viento?  
 bolando las peñas passa,  
 y del golpe que da en una,  
 tan ligero en otra salta,  
 que, ò son de corcho sus pies,  
 ò son los riscos de lana.  
*Fern.* Hijos son del viento mismo  
 los que le van dando caza,  
 en vano escaparse intenta.  
*Chic.* Ya, ni aun la vista le alcanza.  
*Fern.* Mientras buelven con el preso,  
 concede, prenda del alma,  
 tu regazo à quien te adora.  
*Theod.* Sentemonos, y descansa  
 un rato, de tantas penas,  
 y de vigilijs tan largas.  
*Chic.* Esta es famosa ocasion:  
 amigos, sus camaradas *ap.*  
 van tan lexos, que no pueden  
 socorrerle; yo en la cara  
 le echarè este capotillo,  
 y vos quitadle las armas;  
 vos à Teodora tapadle

la boca, y amenazadla  
 con la muerte, si da voces.  
 1. Bien has dicho, llega, acaba.  
*Chic.* Amigo, pues, que yo tiemblo  
 desde el cabello à la planta:  
 què no podràs, vil codicia,  
 en la condicion humana?  
*Fern.* Què es esto, Chichon?  
*Chic.* Señor,  
 contemplo que es dura cama  
 la que te dà este peñasco,  
 y así pretendo que hagan  
 alfombra de este capote,  
 fino colchon tus espaldas.  
*Fern.* No es menester, ya los riscos  
 me conocen, pues son biandas  
 las peñas, à los trabajos  
 que padezco comparadas.  
*Chic.* Què trabajos? has parido?  
cuerpo de Dios, que me espanta.  
 1. Llega Chichon; què es aquesto?  
 aora el valor te falta?  
*Chic.* No os espanteis, que me echò  
 unos ojos, que bastàran  
 à dar miedo al mismo Infierno:  
 mas esta vez, esta hazaña  
 se ha de acabar. *Va à llegar.*  
*Fern.* Aun porfias  
 Chichon? *Chic.* Señor, en la cara  
 te dan los rayos del Sol,  
 y hacerte sombra intentava.  
*Fern.* Què cuydadoso que estas?  
 de quando acà me regalas,  
 Chichon, con tanto cuydado?  
*Chic.* Aora ay mas justa causa,  
 que tu vida, y tu salud  
 me son de mucha importancia.  
*Fern.* Dexa de cuidar de mi.  
*Chic.* No puedo hacer lo que manda.  
 1. Quieres mi amparo, Chichon?  
 siempre al llegar te acobardas?  
*Chic.* Si, camaradas, que tiene  
 la muerte muy mala cara.  
 1. Pues los dos le prenderèmos,  
 y tu à Teodora. *Chic.* Esso vaya,  
 que con ella bien me atrevo  
 à hacer singular batalla.

Echan-

Echante una capa en la cara, y quitante la espada, y atante las manos atrás, y Chichon à

Theodora.

Fern. Ha traydores!

Theod. Qué es aquesto?

Fer. Amigos, ha de mi esquadra?

Chic. No resalta sino quiere que le abramos puerta al alma.

1. Atadle las manos presto.
2. Este es el fin de quien anda, Pedro Alonso, en tales passos.

Chi. Perdonad, que el Rey lo manda.

1. Atadle bien.
2. Con la cuerda del arcabuz enlazadas sus manos, seràn de Alcides, si las rompe, ò las defata.

1. Ea, empiece à caminar.

2. Espuela serà esta daga, si perezoso se mueve.

Chic. Malos años, como brama; paciencia Pedro, que en fin, quien mal anda, en mal acaba.

### JORNADA TERCERA.

*Carabobre tur y Velador*  
Sale un passagero, y un ventero con un candil.

Pass. Ventero? ha ventero?

Vent. Necio,

ya lo se. Pass. Acà estamos todos.

Vent. Y otro que entraba en Galeras à remar, dixo lo proprio.

Pass. Pepita. Vent. En quien me maldice.

Pass. Avrà que cenar? Vent. Un rollo de congrio no faltará.

Pass. Pullas à mi? purgatorio de caminantes. Vent. Espinas, que no pullas, tiene el congrio.

Pass. Qué sana sinceridad! por ello os tienen por bobo.

Vent. El oficio lo requiere; mas vos, que tan malicioso hablais, quien fois?

Pass. Yo soy Saltre.

Vent. Yo Ventero, vamos horros; pero de donde venis?

Pass. E este Alcazar sumptuoso, à quien dan luciente espejo, bueltos en cristal los copos.

Vent. Esta hermosa recreacion es de Pedro de los Cobos.

Pass. Hase retirado à ella, melancolico, y ansioso, dicen, que de hipocondria, el Conde Julian; mas otros dicen, que su padre así, por travesuras de mozo, le castiga; y he venido à hablarle en cierto negocio.

Salen Chichon, y los demás, y sacan à Fernando, y Teodora presos.

Chic. Esta Venta està dos leguas de Segovia, en ella un poco descansemos, y à la hambre le demos algun socorro.

2. Pues estamos ya seguros, bien dices.

Chic. Huesped, bon giorno.

Vent. Si aqui ay bochorno, en la Sierra no estará tan caluroso.

Chic. Oste. Vent. Os quemos?

Chic. Ay qual que cosa que manchar?

Vent. Azeite es proprio para manchar.

Chic. No me entiendes, Venterico de mis ojos, que te hablo en Italiano?

Vent. Pues hagase àzia allà un poco, que requiebarme, y hablarme Italiano, es peligroso:

mas quien es el de las manos atadas? Chic. Es el demonio, el Texedor de Segovia.

Vent. Ha noramala, pues como no me pedisteis albricias?

que estoy de contento loco:

ya està metido en la trena Bayla. tu valiente Pedro Alonso, que estos alfileres vivos

le prendieron hecho un zorro.

Chic. Loco està el viejo.

Vent. No es mucho,

que

23  
En el  
179

que ha mil dias que no como,  
que de temor, à esta venta  
no ha llegado un hombre solo.

*Paf.* Dadnos ~~se~~ cenar de albricias.

*Ven.* De un carnero os darè un lomo,  
en lo tierno Portuguès,  
y Provincial en lo gordo:  
què cara tiene el bellaco!  
hombre, dime, què demonio  
te ha engañado? *Chi.* No esperéis  
que os responda mas que un tronco,  
que en prendiendole, calò  
la visera, y baxò el morro,  
y no ha hablado mas palabra.

*Vent.* Decidme, quien es el otro?

*Chi.* Es un camarada suyo.

*Ven.* Triste dèl, que es como un oro;  
~~que digo~~, guardaos de hablarle  
en Italiano à este mozo. *vase.*

*29* Mientras doy priesa à la cena,  
quedad de guardia vosotros. *vase.*

*Ponense à hablar los dos, y Fernando llega  
à quemarse las ligaduras al candil, que  
estará en la mesa.*

*Fern.* Dadme favor, Santos Cielos,  
que mientras hablan, dispongo  
que el fuego deste candil  
me dè remedio piadoso,  
aunque me abrafe las manos;  
que si las desaprisiono,  
hechos ceniza los lazos,  
ha de hacer del fuego proprio,  
en que ellos se abrafen rayos,  
en que mis contrarios todos  
fulminen mi ardiente furia.

Elemento poderoso,  
esfuerza la accion voràz  
tu, que los humedos troncos,  
los aceros, los diamantes,  
sueles convertir en polvo.  
Ha pese à tu actividad!  
todo me abrafo, no rompo  
los lazos; fuego enemigo,  
dante pasto mas sabroso  
mis manos, que estas estopas,  
que te fuelen ser tan proprio  
alimento? Ya estoy libre;

ahora, si quantos monstruos  
del ~~reino~~ beben las aguas  
pacen de Hircania: los feros,  
se oponen à mi furor,  
los harè pedazos todos.

*Paf.* Dicha fue que le dexassen  
sus camaradas tan solo,  
para prendello. i. Obra fue  
de Dios, que ordenò piadoso,  
que pague tan gran bellaco  
tantos salteos, y robos.

*Sacale à uno la espada.*

*Fer.* Ahora lo vereis, perros.

*Chi.* Ay de mi! Perdidos somos.

*1.* Aqui del Rey. *Chi.* Ha gallinas,  
à mi amo Pedro Alonso  
os atrevisteis? à ellos,  
que à tu lado eltoy. *Teo.* Socorro.

*Fern.* Ha traydor! Dale à Chichon.

*Chi.* Afsi me pagas,  
quando à tu lado me pongo?  
muerto soy! Cielos, què harè?

*Vent.* Toca à la Hermandad, Bartolo.  
*Vales tirando cuchilladas, y salen el  
Conde, y Fineo.*

*Fin.* Alegre noche. *Cond.* A no estàr  
yo tan triste, alegre fuera;  
mas las luces de su esfera  
no me pueden alegrar.

*Fin.* Famola recreacion  
es aquella, señor. *Cond.* Buena,  
si hicielle un punto mi pena  
treguas con mi corazon.

*Fin.* Comprafela, si te agrada,  
que un Rey la puede estimar.

*Cond.* Què me puede à mi agradar  
teniendo el alma abrafada?

*Fin.* Quieres, señor, que con juegos  
te diviertan los criados?  
y que alumbrando esos prados  
con luminarias, y fuegos  
te entretengan? *Con.* No, Fineo,  
antes al campo sali,  
por dar mas lugar afsi  
à que me mate el deseo.

*Fin.* No fuera malo traer  
à Clorinda de la Aldea.

*Cond.*

*Vuelven  
à Salix,  
log...  
ete.  
Vase  
Selba con  
delond  
Quinta  
y puerta*

Cond. No lo nombra quien desea  
mi privanza no perder,  
y el lugar que en mi le doy:  
todo lo que no es hablar  
de Teodora, es aumentar  
pena al infierno en que estoy.

Fin. El Moro, dicen, señor,  
que à Madrid tiene cercado.

Cond. No me dieran mas cuidado,  
que sus flechas, las de amor.

Fin. Tambien publica la fama,  
que contra Segovia tiene  
el mismo intento, y que viene  
marchando àzia Guadarrama.

Dent. A la Quinta.

2. Al valle. 3. Al prado.

Sale Fernando huyendo, con la espada  
quebrada.

~~Fern. Cielo Santo, adonde irè?  
còmo librarme podrè  
de tanta gente cercado?  
Imposible es resistir,  
pues me ha llegado à faltar,  
la espada para esperar,  
y el aliento para huir.  
Si ay en vosotros piedad,  
si ageno mal os lastima,  
si noble sangre os anima,  
à un desdichado amparad.~~

Cond. Quien sois? Fer. Si teneis valor,  
basta ser un perseguido  
de mil contrarios, que os pido  
contra su furia favor.  
Si aveis de hacerlo, mirad,  
que ayrados, y temerarios  
se acercan ya mis contrarios.

Cond. En esta Quinta os entrad.

~~Fern. Ya en vuestro sagrado espero,  
sin saber de quien me fio,  
y en vuestro valor confio,  
por ser el lance postrero.~~

Entrase, y sale el Ventero, y los de-  
mas, y sacan à Teodora presa.

~~Vent. O la tierra le ha tragado,  
ò en esta Quinta se esconde.~~

Cond. Aguardad.

~~Vent. Quien es? Fin. El Conde.~~

Fernando en lo alto.

429  
~~Fern. Ay hombre mas desdichado!  
en manos de mi enemigo  
he dado. Cond. Es Celio?~~

~~Cel. Señor,  
Celio soy, que al Tecedor  
con toda esta gente figo:  
con Teodora le traia  
preso, y haciendo pedazos  
en esta venta los lazos,  
que Alcides no romperia,  
y sacando de la cinta  
la espada à un huesped, hiriendo,  
y matando, se fue huyendo;  
y si no està en esta Quinta,  
es cierto que se ha escapado.~~

Cond. Y Teodora? 2. Vesla aqui.

~~Fern. Todo el infierno arde en mi.~~

Cond. Pues la palabra que he dado  
le cumplirè al Tecedor,  
que soy noble, y pues alcanza  
à Teodora mi esperanza,  
ni mi amor, ni mi rigor  
le quieren dar mi castigo. *ap.*  
El, sin ser visto de mi,  
no ha podido entrar aqui;  
quede Teodora conmigo,  
y proseguid en buscarle.

Cel. Vamos. Vent. A fe de Ventero,  
de no dar à passagero  
vino puro antes de hallarle.

Vanse, y desatan à Teodora.

Cond. Llega, que ofendido estoy,  
Teodora, de que estos lazos  
presuman prender los brazos,  
cuyo prisionero soy.

Fernando en lo alto siempre.

~~Fer. Què harè sin armas, zeloso,  
y en poder de mi enemigo?  
que aunque se muestra conmigo  
tan noble, humano, y piadoso  
en ocultarme à la gente  
que me sigue; ya cumpliò  
la palabra que me diò,  
y aora es fuerza que intente  
sus venganzas en mi vida,  
y en Teodora mis agravios.~~

Cond.

**Cond.** Mueve los hermosos labios,  
no te muestras ofendida  
de que te adore, y advierte  
que está en mi poder tu amante,  
y si resistes constante,  
te he de obligar con su muerte  
à olvidarle, y à quererme;  
y que al fin, para vencer,  
la fuerza me ha de valer,  
pues puedo della valerme:  
llama al Texedor, Fineo.

**Fineo.** Esto es hecho. — *vase Fineo.*

**Teod.** Ay dueño mio!  
no librate, es desvario,  
del peligro en que te veo;  
librate tu, que despues  
yo morirè resistiendo:  
No pienses, Conde, que ofendo,  
con el silencio que ves,  
à la estimacion debida  
à tu amor, y tu grandeza;  
antes viendo mi baxeza,  
avergonzada, y corrida  
de no aver antes tu amor,  
como era justo, pagado,  
y de averte despreciado  
por un pobre Texedor,  
negaba à la boca el pecho  
atrevimiento de hablarte.

**Cond.** Si ya merezco ablandarte,  
obligado, y satisfecho  
de tu resistencia estoy,  
pues ella misma la gloria  
aumenta de la vitoria.

**Teod.** No lo dudes, tuya soy.

*Salen Fineo, y Fernando.*

**Fern.** Tal escucho! ha vil muger!  
ha mudable! ha fementida!

**Cond.** No la injuries, si la vida  
tambien no quereis perder.

**Fin.** Estad *sedas* con cuidado,  
que es demonio el Texedor.

**Fern.** Qué vitoria, qué valor  
es el averme librado  
de mis contrarios, si aqui  
deslustras ya essa piedad,  
y executa tu crueldad

tan fiera venganza en mi?  
**Teod.** Necio, di, qué confianza  
te ha dado entender jamás,  
que yo no quisielle mas  
cumplir la justa esperanza  
al Conde, que ser constante  
à la fe de un salteador?

Tan ciega estoy de tu amor,  
que à un señor, que es el Atlante  
en que estriva justamente  
el peso de la Corona,  
prefera la vil persona  
de un vandido delincente?  
Conocete, presumido;  
confiado, bueive en ti,  
que el seguirte yo hasta aqui,  
no amor, sino fuerza ha sido.  
Y así, el furor que te anima,  
solo fabrica tu daño;  
goza, pues, del desengaño,  
y como à prenda me estima  
del Conde ya, ò vive el Cielo,  
si me buelvas à injuriar,  
que yo misma he de manchar  
de tu infame sangre el suelo.

**Fer.** Tal escucho? **Cond.** Qué merezco  
tan gran favor de tus labios?

**Fern.** Ya con tan justos agravios  
mi misma vida aborrezco:  
empieza à matarme, fiero,  
que ya yo empiezo à ofenderte,  
y alegre espero la muerte,  
como injuriandote muera,  
vil, infame. **Cond.** El sufrimiento  
me falta ya; muera. **Teo.** Conde,  
tente, que no corresponde  
à tu grandeza esse intento;  
que en un vandido manchar  
tu acero, no es honra tuya,  
que para mas pena saya,  
yo misma le he matar:  
dame essa espada.

*Toma la espada.*

**Fern.** Ha enemiga!  
Cielo Santo, para quien  
guardais los rayos? **Teo.** Mi bien,  
tomala, y porque no figa

D

mis

mis medrosos pies el Conde,  
la puerta defiende, en tanto,  
que en su tenebroso manto  
la noche negra me esconde. *vas.*

*Cond.* Ha engañadora! *Fer.* Ha honor  
de mugeres! *Cond.* Ea, muera,  
y seguidla. *Fern.* Si no fuera  
el que fuele mi valor,  
la pudierades seguir;  
matandome à mi primero,  
por la punta de este acero  
al campo haveis de salir.

*Fin.* Furia del Infierno es.

*Fer.* Presos aveis de quedar,  
el passo he de asegurar  
con las manos, y los pies.

*Axi*  
*ba.* Metelos à cuchilladas, y salen Garce-  
ràn, Camacho, Cornejo,

*celosa* *al* Xaramillo. *aviso*

*Garc.* Soldados, marchad aprisa;  
aora, amigos, aora  
de vuestro agradecimiento  
dèn testimonio las obras.  
Vuestro Capitan va preso,  
à cuyo valor deudoras  
son las mas de vuestras vidas  
del libre estado que gozan.

*Corn.* Vive Dios, que hemos de entrar,  
aunque la Corte se ponga  
en arma, en la carcel misma,  
si la suerte rigurosa  
impide que le alcancemos.

*Garc.* Entre las obscuras sombras,  
viene pisando la falda  
de la Sierra una persona.

*Corn.* Un hombre es solo, y à pie.

*Xar.* Llamemosle, pues, que importa  
informarnos del, si viene  
por ventura de Segovia.

*Sale Theodora.*

*Teod.* Ay de mi! perdida soy!

*Garc.* Hombre, no huyas, despoja  
el receloso temor,  
y la turbacion medrosa,  
y dinos si has encontrado,  
y adonde llegará aora  
la gente que lleva preso

al Tecedor de Segovia?

*Teod.* Lifonja es de mi fortuna;  
no es Garceràn?

*Garc.* No es Teodora?

*Teod.* Teodora soy.

*Garc.* Pues què es esto?  
còmo bienes libre, y sola?  
què ay de Pedro?

*Teod.* Azia la Quinta,  
que el pie de la Sierra borda  
escapò, yà ~~que~~ en las peñas  
hace del cristal aljofar:  
caminemos, que por dicha  
vuestro socorro le importa,  
y refiriendo os irè  
por el camino su historia.

*Garc.* Vamos apriesa, mas dinos  
si queda libre?

*Dent. Fer.* Teodora?

*Teod.* Ay Cielo! su voz escucho.

*Fer.* Teodora? *Teo.* Suerte dichosa!  
libre està: Pedro? *Garc.* Otra vez  
le llama porque conozca  
tu voz, y figa tus ècos.

*Teod.* Pedro? *Xar.* Ya de entre estas rocas  
sale al camino. *Garc.* Llegad,  
que aqui vuestra esquadra toda  
os aguarda.

*Sale Fern.* Es Garceràn?

*Garc.* Y vuestra gente. *Fern.* Y Teodora?

*Teod.* Dame los brazos, mi bien.

*Corn.* Y à todos los que te adoran.

*Garc.* Supimos de un passagero,  
que os llevaban à Segovia  
presos, y juntando al punto  
vuestra quadrilla animosa,  
partimos en vuestro alcance.

*Fern.* Mi valor me diò victoria  
de aquellos traydores viles,  
que con industria alevosa  
me prendieron, y despues  
me diò la vida Teodora,  
honor de su patria, afrenta  
de las Reynas Amazonas:  
y al Conde, y à sus criados  
dexo encerrados aora  
en la Quinta por defuera.

*Ami-*

Amigos, si en la memoria  
teneis lo que os he servido,  
en esta ocasion importa  
que vuestro agradecimiento  
en los afectos conozca.

Xar. La prevencion es agravio.

Cam. No ay aqui quien no se ponga  
por vos a la misma muerte.

Cor. Todos con vos se conforman  
a dar guerra al mismo Infierno.

Garc. Prueba tu gente animosa.

Fer. Seguidme, pues.

Garc. Donde vamos?

Fer. Al Villar, que la persona  
de Cloriana he de llevar  
a la Quinta. *Garc.* Ya el Aurora  
por la nieve de la Sierra,  
embuelta en purpura affoma.

Fer. A buen tiempo llegaremos:  
oy te he de hacer que conozcas,  
tyrano Conde, quien es  
el Texedor de Segovia.

*Vanse, y sale el Conde vistiendose,*

*Fineo, y criados dandole*

*recado. Largo salon y 2*

*Cond.* Mal reposa un agraviado,  
mal fosiiega un ofendido;  
de avergonzado, y corrido  
no ha permitido el cuydado  
a mis ojos un momento  
de sueño: que pueda tanto  
un vil hombre, Cielo Santo!  
de tener vida me afrento.

*Fin.* Toda la noche, señor,  
sin reposar has passado.

*Cond.* Ojalà que huviera dado  
fin a mi vida el dolor.

Que una muger me engañasse!  
que un hombre vil me venciessse!  
que en mi poder la tuviesse,  
y la ocasion no gozasse!

Oy me matad, Cielos; oy  
me matad: haz prevenir  
cavallos, en que partir  
a la Corte, *quien ella voy*

obligado a acompañar *Vase Fin.*  
al Rey, que parte esta tierra.

*a lozar mis presenciones.*

Que hazañas harà en la guerra?  
que Moros ha de matar  
un hombre, cuyo valor,  
con ventaja tan notoria  
no pudo llevar vitoria  
de un bamilde Texedor,  
que burlò mis prevenciones?

*Sale Chichon con paños en la cabeza.*

Chichon? *Chi.* Ya puedes passar  
al plural del singular,  
llamame, señor, Chichones.  
Preso el Texedor, y presa  
Teodora, se desató  
por ensalmo, y comenzò  
a matar con tanta priessa  
las pulgas, que los venteros,  
de sangre de mis costillas,  
dieron en hacer morcillas  
para pobres passageros.

*Vase, y sale Fineo.*

*Fin.* Perdidos somos, señor,  
que un grande esquadron de gente  
valerosa, y diligente,  
ha cercado al rededor  
la Quinta, y poniendo guardas  
a las puertas, con violento  
furor viene a tu aposento.

*Con.* Que temes? que te acobardas?  
a mi, quien se ha de atrever?

*Salen Fernando, Garceràn, Cama-  
cho, y Doña Ana, y los demás, y teodoxa  
con mascarar.*

*Con.* Hombres, quien sois? que queréis?  
que con tan loca ofradia  
el respeto, y cortesia  
a mi grandeza perdeis?

*Fer.* No admireis mi atrevimiento,  
que yo aqui para con vos,  
de la Justicia de Dios  
foy un humano instrumento.

Aunque no equivale el nombre  
que os dà el mundo, viene a ser,  
en queriendose perder,  
el mayor señor, un hombre.  
Conoceis esta villana?

*Cond.* Bien la conozco. *Fer.* Sabeis  
que aquella muger que veis

en trage humilde, es Doña Ana Ramirez, cuyo linage es igual, si no mejor que el vuestro; y que vuestro amor la disfraza en este trage, dando à sus prendas perdidas, por ser en vos empleadas, esperanzas engañadas, y promessas mal cumplidas?

*Cond.* Yo à Doña Ana?

*Fern.* Yo no espero aqui vuestra confesion por plenaria informacion, para mover el acero. Mi sentencia es sin embargo, y sin aguardar disculpa, notificaros la culpa, sin pedir os el descargo. Dadla, pues, luego al momento la mano que le debeis, ò vive Dios, quedareis teatro deste aposento.

*Fin.* Sin duda es el Tecedor en la voz; y pues es vano el resistir, da la mano; libra tu vida, señor, del gran peligro que ves, pues siendo obligado à ello con violencia, el deshacello será muy facil despues.

*Cond.* Bien dices; llega Doña Ana, que felizmente se emplea en ti mi mano, no sea tan justa esperanza vana.

*d. An.* Bien sabes, Conde, y señor, que quando no te obligàra tu palabra, y fe, bastàra à merecerte mi honor.

*Cond.* A tu fineza es debida tan justa correspondencia: ha enemiga! esta violencia me pagaràs con la vida: mi mano es esta, yo soy tu esposo. *d. An.* Yo venturosa, pues doy la mano de esposa à quien vida, y alma doy.

*Fern.* Dexadnos solos aora,

que al Conde tengo que hablar.

*Fin.* Mas queda que averiguar?

*Cond.* Por ti, enemiga Teodora, me veo en tan fuerte trance.

*d. An.* Pedirle querrà, sin duda, que con el Rey le dè ayuda, para que el perdon alcance. *vase.*

*Cond.* No espere fuerte mejor quien desenfrenado yerra; una puerta, y otra cierra por de dentro el Tecedor. Al Cielo tiene enojado mi sobervio pensamiento, pues con tal instrumento mi altivez ha derribado.

*Descubrese.*

*Fern.* Conocesme, Conde? *Cond.* Si, y en vuestro valor ofiado, antes de averos quitado la mascara, os conoci.

*Fern.* Quien soy? *Con.* Sois el Tecedor Pedro Alonso, no me olvido.

*Fern.* Aun no me aveis conocido? miradme, Conde, mejor.

*Cond.* Por lo que decis, pensàra si pudiera ser, mirando el retrato de Fernando Ramirez, en vuestra cara, que erades el.

*Fern.* Yo soy, Conde.

*Cond.* Valgame Dios! si ofendido de mi el Cielo, ha permitido que del sepulcro, que esconde vuestro cadaver elado, que yo mismo vi enterrado, os levanteis à vengar vuestra hermana, yo he pagado la deuda, y cobrò su honor con la mano que le di; què mas pretendéis de mi?

*Fern.* No quiero que mi valor deslumbreis, atribuyendo à milagro soberano las hazañas desta mano; ya que justamente entiedo que es el Cielo quien ordena que yo os castigue, no estoy

muer\*

muerto, Conde, vivo citoy,  
y de vuestra justa pena  
es mi brazo el instrumento.

Con. Como es posible? yo mismo  
os vi entregar al abismo  
de un obscuro monumento.

Fer. Engaño fue, no verdad;

y porque no le quiteis  
la gloria que le debeis  
à mi valor, escuchad:

*Malis à mi padre el engaño,  
el à mi hermana à ofendido;  
por vos me hallo perseguido  
con furia, y rigor extraño.  
Por enmendar tanto daño  
mi muerte fingió mi suerte;  
por vos mi esposa se advierte  
perseguida en fiero modo;  
y puen que vivo, por todo  
os tengo de dar la muerte \**

del civino Martin al Templo Santo;  
que aun duran las coltumbres de su manto.

Sabiendo, pues alli, que de mi hermana  
era vuestro cuidado la belleza,  
porque no la obligasse à ser liviana,  
Conde, vuestro poder, ò su flaqueza,  
la quise atofigar; mas à Doña Ana  
preservò la piedad, ò la destreza  
del que el veneno fabricò, de fuerte,  
que fingiendo morir, huyò la muerte.

Solo restaba hurtarle à la amenaza  
el golpe fiero de mi muerte dura;  
y la necesidad me diò la traza,  
si bien horrible, por igual, segura;  
y quando en sueño mas profundo enlaza

al viviente mortal la noche obscura,  
dandome mi valor atrevimiento,  
doy à la execucion mi pensamiento.

A una bobeda llego, en que escondia  
despojos de la muerte el Templo Santo;  
la fuerza aplico, y una losa fria,  
puerta del hondo tumulo, levanto;  
tentando entrè la bobeda sombria,  
poco diversa al Reyno del Espanto;  
faco de un atahud un cuerpo helado,  
che en el depositado.

Le quitè al cadaver yerto,  
propria vestidura:

o fuesse descubierta  
le deshice la figura  
en heridas; y así al muerto  
propria sepultura  
mi planta el campo pisa,  
mortaja por camisa.

pues, la Plebe el cuerpo frio,  
mis llaves, y papeles,  
aron ser cadaver mio,  
s por testigos fieles:

y el desfatre impio  
pechos mas crueles,  
la tierra el mundo puerto,  
pinion de que era muerto.

el curso acelerado,  
a caminè, fingiendo  
e ladrones salteado;

christiana me encomiendo  
Lugar, que lastimado

de mi desdicha, y desnudez, pidiendo  
limosna al Pueblo, me comprò vestido,  
con que à Segovia parto agradecido.

Y antes de entrar en ella, despojado  
de la barba, mi rostro desfiguro,  
si bien antes la pena delcuidado  
me diò la nueva forma que procuro:  
Pedro Alfonso me nombro, y obligado  
de la necesidad su imperio duro,  
y mis desdichas evita, sirviendo  
à un Texedor, cuyo exercicio aprendo.

De mi tranquilidad, y mi ventura  
se cansò la fortuna, y de Teodora  
tomò por instrumento la hermosura,  
dulce tormenta, en que navego aora:

El Texedor de Segovia.

conquiltè su belleza, y con se para, paga el amor con que mi se la adora, es noble, es bella, es firme, y yo dichofo en la palabra que le di de esposo.

En esto citaba yo, quando los Cielos traxeron à Segovia el Cortesano tumulto, porque diessè à mis desvelos fiera ocasion vuestro poder tyrano: añadiendo à la rabia de mis zelos, y al agravio feroz de vuestra mano, el de mi hermana, donde à cada ofensa, es solo vuestra muerte recompensa.

\* Con. Si sois, Fernando, de mi esposa hermanel mataros los dos, es desvario. (no)

Fer. Ella cobrò su honor con vuestra mano, y yo con vuestra muerte cobro el mio.

Con. De vuestra queixa es sentimiento vano, puesto que no agraviò mi ayrado brio à Fernando Ramirez, sino à un hombre Texedor en officio, y Pedro en nombre.

Fer. Este es el rostro mismo, en que la afrende vuestra injusta mano se retrata; (ta si al Texedor la hicilteis, haced cuenta que el Texedor, y D. Fernando os mata: este es el mismo que ofenderme intenta vuestro amor con mi esposa.

Cond. Si ella ingrata resiste à mi ancion, en què os ofendo?

Fern. Al marido se, ofende pretendiendo.

Acubillanse, y cae el Conde.

Cond. Muerto soy; Cielos; justo es el castigo de mis culpas; escucha, ya que muero:

Yo contra ti, y tu padre fui testigo; falso, Fernando, soy, no verdadero; orden fue de mi padre, que conmigo, y con el de la embidia el rigor fiero tan grande fue; perdoname, pues eres Christiano, y noble.

Muere.

Fern. Perdonado mueres.

Vase, y assomase Chichon, y dice.

Ch. Ya ha pasado la tormenta, si doy credito al silencio: quedito, si, ya se fue el Texedor Cavallero. Bravas cosas he sabido! valgare el diablo por Pedro, que era Fernando Ramirez?

por Dios que lo dixè luego.

El Conde, como un atun eitã tendido en el saclo: pero la llave le ha echado por defuera al aposento; y àzia la Sierra caminan; de las sabanas del lecho del triste Conde, podrè hacer escalas al viento.

Vase, y salen Fernando, Garceràn, Camacho, Cornejo, y los mas

que pudieren.

Fern. Esta es la ocasion, amigos, en que quiere el Santo Cielo que ilustre un honroso fin todos los passados yerros.

Vitorioso el Berberisco sigue el alcance, y los nuestros sin orden ya se retiran; por mil valemos los ciento en la Sierra, donde estamos exercitados, y diestros.

Acometamos en orden, y la furia reparèmos de los Castellanos: ea, al Rey, à la Patria, al Cielo, à quien viviendo ofendimos, oy obliguemos muriendo.

Garc. Con tan valiente Caudillo, y con tan honrado intento, serà un rayo cado brazo, y una peña cada pecho.

Cam. Acomete, Capitan, que todos te seguiremos.

Xar. Restaurèmos lo perdido.

Cam. Acometamos. Fern. A ellos.

Vase, y tocan al arma, y salen el Rey, y el Marques armados, con las espadas desnudas.

Marq. Toma un cavallo, señor, y salva tu vida. Rey. Ay Cielos! defended la causa mia, pues que la vuestra defiendo.

Dent. Fer. Bolved, bolved, Castellanos, que no los Moros, el miedo es quien os vence, y obliga; bolved, Santiago, y à ellos.

pasan Rey.

Rey. Què esquadra es essa, Marqués,  
que con los rostros cubiertos,  
valerosamente embiite  
contra el Campo Sarraceno?

Marq. Favor al Cielo pediste,  
y te dà favor el Cielo.

Rey. Bolved, Soldados, bolved,  
cobren los heroycos pechos  
la reputacion perdida.

Mar. Ya sube el Moro sangriento  
huyendo por los peñascos,  
por donde baxò figuiendo.

Rey. Embestid, Marqués, bolved  
por mi honor, y por el vuestro,  
pues por vos, y vuestro hijo,  
que en un lance tan estrecho  
se ha ocultado, os obligasteis  
à pelear. Marq. Sabe el Cielo,  
que estoy de averle engendrado  
tan corrido, que deseo  
morir, por no verle vivo,  
ò vivir, por verle muerto.

*Vanse, y sale Chichon con la espada  
desnuda.*

Chi. Aora, que por la Sierra  
suben los Moros huyendo,  
seguro podrè salir  
de entre las peñas, y quiero  
participar de la gloria  
de los salteadores: perros,  
de perros os bolveis liebres?  
aguardad, que quiere haceros  
Chichon à todos Chichones.

*Salen el Marques herido, Fernando  
acuchillandole, y el Rey tras ellos  
se queda al paño.*

Mar. Quien eres hombre? què es esto?  
que despues de aver vencido  
los Moros, el fuerte acero  
contra los Christianos buelves?

Fern. Solo contra ti le buelvo;  
Fernando Ramirez soy.

Rey. Què escucho!

Fern. A quien quiso el Cielo  
dar vida, porque mostrasse  
las lealtades de mi pecho,  
dandole vitoria al Rey,

y à ti castigo sangriento,  
por los injustos agravios  
que à mi, y à mi padre has hecho.

Marq. Mysterios del Cielo son,  
no quiero enojar al Cielo.

Chich. El Texedor, al Marqués  
le està dando pan de perro.

Fern. Pague tu vida la vida  
que quitò tu falso pecho  
à mi padre tan leal.

Mar. Muerto soy! yo lo confieso. *Cae.*

Rey. Basta, Fernando, detèn,  
pues lo confiesa el acero.

Fern. Tu Magestad lo escuchò,  
con esso estoy satisfecho,  
y con aver confessado  
su hijo el Conde lo mesmo.

Chich. De esso soy testigo yo,  
que debaxo de su lecho,  
lo que refiere Fernando  
le vi confessar, muriendo.

Fern. Yo le di, señor, la muerte,  
por agravios que me ha hecho;  
que su injusta tyrania  
me obligò à ser vandolero,  
por el, y su padre, el mio  
manchò el teatro funesto;  
y yo con astuto engaño  
salvè la vida, poniendo  
mis veltidos à un cadaver,  
con que mi muerte creyeron.  
Quitò el honor à mi hermana,  
y à mi esposa pretendiendo,  
porque lo impedi, en mi rostro  
estampò los cinco dedos.

Humilde pongo à tus pies  
mi cabeza, si merezco  
pena, quando siendo noble,  
tan justamente me vengo.

Rey. Fernando, à vuestro valor  
y al de vuestra sangre, debo  
la vitoria que he alcanzado:  
y quando fueran los vuestros  
delitos, y no venganzas  
tan justas, les diera el premio  
de hazañas tan valerosas  
en mi gracia el lugar mesmo

que

*William.  
2, D. J.  
todas.*

que os quitò la embidia: lleguen  
vuestros Soldados, que quiero  
conocerlos, y premiarlos.

Llegan.

~~X~~ *Garc.* Todos, gran señor, ponemos,  
à vuestras pies estas vidas,  
que leales os sirvieron.

*Rey.* Todos quedareis premiados  
de vuestros heroycos hechos:  
mas decid Fernando, vive  
vuestra hermana?

*Fern.* En esse Pueblo,  
trage aldeano la oculta;  
pero ya con el contento  
de la vitoria, se acercan  
los villanos, y con ellos  
vienen mi hermana, y mi esposa  
à vuestras plantas.

Salen todos.

~~///~~ *Vill.* Lleguemos  
à besar los pies al Rey.

*Fern.* Llega esposa, que ya el Cielo  
le dà fin à mis desdichas,  
y à tus finezas el premio.  
Llega hermana, y à su Alteza,  
por la merced que me ha hecho,  
le besa las Reales plantas.

*Teod.* Humilde besan el suelo  
que piñis, aqueitos labios.

*Rey.* Alzad, que honraros pretendo,  
por esposa, y por hermana  
de Fernando. *Fér.* Tus pies beso  
por la merced: Garceran,  
advertid, que el claro espejo  
de mi honor, y el de mi hermana  
queda restaurado, siendo  
su esposo; luego la mano  
le dad, si acalo os merezco  
por cuñado.

*Gar.* Si Doña Ana  
quiere premiar mis deseos,  
serà colmada mi dicha,  
pues gano en un punto mesmo  
el mas verdadero amigo,  
y el mas valeroso deudo.

*d. An.* Bien merece tanto amor  
la mano, y alma.

*Chi.* Y con esto  
yo le suplico à Fernando,  
que me perdone mis yerros.

*Fern.* Yo los perdono, con ser  
tan grandes, por ver si puedo  
obligar assi al Senado  
à que perdone los nuestros.

F I N.

---

Hallaràse esta Comedia, y otras diferentes en Salamanca,  
en la Imprenta de la Santa Cruz, assimismo Autos, Entre,  
meses, Historias, Estampas, y todo genero de  
Romanceria. Calle de la Rua.



Agosto  
Septiembre.  
Octubre.  
Noviembre,  
Diciembre.

4200078547